

UNA HISTORIA DE PAZ PARA CONTAR, RECONTAR Y NO OLVIDAR



EQUIPO MEMORIA HISTÓRICA

Gonzalo Sánchez G.

Coordinador del Grupo de Memoria Histórica

Mario Aguilera

Relator del caso de resistencia de la ATCC

Gloria Restrepo, Andrés Vargas, Alejandro Sanz de Santamaría, Ricardo Correa, CNRR regional Nororienté, Susana Ardila , Pablo Ortega, Alonso Tobón, William Mancera
Equipo de investigación

Diana Marcela Gil

Asistente administrativa

TEXTOS: Gloria Inés Restrepo C.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: Maria Jose Restrepo

ATCC

Mauricio Hernández, Braulio Mosquea, Isabel cristina Serna
Junta Directiva ATCC

Ezequiel Zamora, Leonardo Peña, Jesús Antonio Triana, Nancy Arenas, Isaura Gamboa y Gilberto Cortés.
Equipo de Gestores

*Asistentes a talleres y actividades de los núcleos
La Pedregosa, La Zarca, Santa Rosa y La India*



**UNA HISTORIA DE PAZ PARA CONTAR, RECONTAR
Y NO OLVIDAR**

CARTILLA SOBRE LA HISTORIA DE LA ATCC



CONTENIDO

PRESENTACIÓN	6
I. De como fuimos poblando el Carare	8
II. De cómo vivimos y respondimos a la violencia	23
III. De cómo construimos la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (los primeros años)	50
IV. De cómo la Asociación asumió las herencias del siglo XX y los retos del siglo XXI	76
GLOSARIO	96
BIBLIOGRAFÍA	99

PRESENTACIÓN

“La memoria es como una planta que crece dependiendo de las condiciones. A medida que las va encontrando a favor, se va desarrollando. Cada vez que se genere el micro clima se va viendo el desarrollo y el fruto.” “Una historia para contar, recontar y no olvidar” es un intento por aprovechar el micro clima actual para poder recordar. A través de talleres, entrevistas, fotografías, monumentos, murales y canciones los habitantes del área de influencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC) han estado recordando su historia durante los últimos años.

Se recuerda para “aprender de lo bueno y de lo malo”. Se hace memoria de la época de violencia para “no volver a vivir lo que hemos vivido en esa época de tragedia, de torturas y asesinatos”. Esa experiencia brinda lecciones para “no caer en los mismos errores, ni vivir otra vez el tiempo macabro”. “Nos permite reflexionar sobre hechos que ocurrieron o incoherencias que hemos cometido o inclusive abusos que hayamos permitido, nos permite también corregir porque en ese caminar nos hemos equivocado”

Recordar los tiempos de violencia es también reconocer cómo la enfrentamos, como “gracias a nuestra organización ATCC, nos educamos y las cosas cambiaron”. Se trata de “reconocer la valentía de los líderes fallecidos”, de “no olvidar su esfuerzo en la lucha por la supervivencia”, “de reconstruir como tuvimos el diálogo con los grupos y ellos reconocieron su error”. A través de la memoria se reviven los ideales de los líderes “defender el derecho a la vida, la paz y el Trabajo” y se asume el reto de siempre, tenerlos en cuenta, de “retomar el esfuerzo la valentía y la voluntad de paz”.

“También hacer memoria nos permite disfrutar, ¿disfrutar por qué?. Cuando comienzan a dar resultado los diálogos, nos permitieron disfrutar un tiempo cuando ya no se disparaba una bala de un fusil manejado por la guerrilla, los paramilitares o el ejército, nos permitió disfrutar esos 10 años”. Recordar es agradecer lo que pasó, pero también proyectarlo para “obtener más logros, mejorar en nuestro actuar en la justicia, en la paz y en los proyectos de vida regional”. Es motivar “la permanencia en la región, para incentivar nuevamente a creer en la organización”.

También se trata de heredar el proceso, de “infundirle a la nueva generación, como hacer el proceso sin armas”, buscar que “aprendan de nosotros para que empuñen las banderas de la paz en el mañana”. Esta cartilla, es entonces un esfuerzo de los miembros de la ATCC, acompañados por el Grupo de Memoria Histórica para reconstruir una historia que es “patrimonio de paz” y que merece ser contada y recontada por quienes la vivieron, quienes la heredaron, quienes la apoyan y quienes tienen el reto de seguirla construyendo.

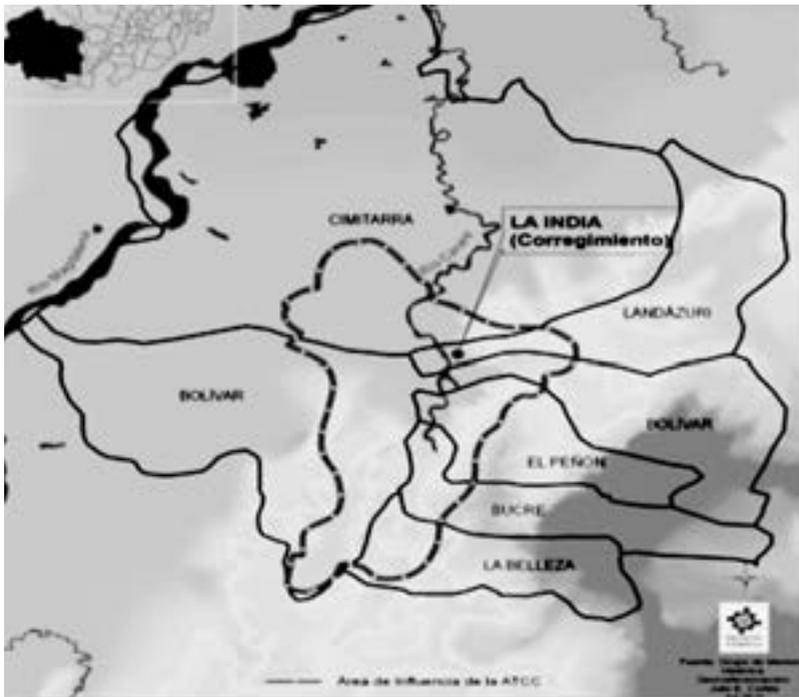


CARTILLA SOBRE LA HISTORIA DE LA ATCC

CAPÍTULO I. De cómo fuimos poblando el Carare

El Instituto Geográfico Agustín Codazzi establece que el Carare – Opón “comprende una región de aproximadamente 15.000 kilómetros cuadrados y que tiene por límites al río Magdalena por el occidente, al río Lebrija por el norte, al actual departamento de Boyacá en el sur y al oriente limita con la sierra de los Yariquies”¹.

Mapa 1. Zona del Carare y área de influencia de la ATCC



A través del tiempo la zona del Carare ha recibido diferentes nombres. En los primeros años de la colonia era denominada “Isla del Carare”, en la Nueva Granada se trataba del “Carare-Opón”, durante los siglos XVIII, XIX y XX Provincia de Mares y recientemente “Núcleo provincial del Carare”².

Desde el siglo IX D.C. habitaron en la región Carares, Nauras y Nauracotas Los cronistas españoles de los siglos XVI y XVII los describían de apariencia robusta, actitud guerrera y costumbres macabras. Investigaciones recientes han mostrado que estos grupos sembraban hortalizas, trabajaban el oro, contaban con grandes habilidades para navegar, habitaron el territorio de manera dispersa y lograron adaptarse a las dificultades de la selva. Todavía hoy encontramos algunas de sus herencias.

Para los españoles se trataba de los “terribles carares” que emprendieron una fuerte resistencia frente a la sociedad colonial defendiendo el territorio y producción y evitando las comunicaciones entre Santa Fé y el Río Magdalena. Fueron acusados de robos, asesinatos y asaltos contra mercaderes, cazadores, extractores de quina y tagua, colonizadores españoles y grupos indígenas sometidos al dominio español (Guanes, Simacotas y Muisca)⁴. Las continuas quejas de comerciantes y viajeros hicieron que hacia 1605, Felipe III diera la instrucción de pacificar a los indios Carare⁵. Ese proceso “pacificador” marcó el comienzo del aniquilamiento de la población indígena.

El Carare se mantuvo aislado por la resistencia indígena, las dificultades del terreno, la falta de recursos y los problemas administrativos. A partir de la fundación de Vélez (puerta de entrada a las tierras del Carare- Opón) surgieron proyectos como la construcción del Camino del Carare o el de la fundación de la Ciudad Franca de León y la ciudad de San Juan de Borja⁶. Sin embargo, estos proyectos fracasaron manteniendo a la región del Carare poco poblada y aislada durante casi 300 años⁷.

En el siglo XVIII surgieron nuevos proyectos de construcción del camino del Carare financiados por empresarios particulares como Blas de la Terga o Fray Pedro Pardo. La construcción del camino permitió la formación de poblaciones como Bodegas del Carare, Horta, Agua Fría, Flores, Guayabito y Boca de Monte⁸. Estas poblaciones que permitirían el surgimiento de municipios como Cimitarra y Bolívar fueron habitadas por los trabajadores

del camino y también por gentes de la región que llegaron a las “zonas calientes” en busca de oportunidades económicas y huyendo de las guerras. Se dedicaban a atender viajeros y a sembrar cacao, caña y café.

Sin embargo, algunas haciendas y poblados fueron destruidos en el periodo de la independencia, pues el Carare se constituyó en un territorio fundamental, en la estrategia de reconquista española liderada por Pablo Morillo y Pascual de Enrile. Hacia 1818 el Carare contaba entonces con la presencia de unos pocos grupos Carares, algunas colonias agrícolas y cerca de 250 familias⁹.

La región del Carare se mantuvo aislada del resto del país por casi 300 años por las dificultades para dominar y administrar el territorio: los indígenas se resistían, las autoridades coloniales no se ponían de acuerdo, el terreno era difícil.... En el siglo XVIII los proyectos de construcción caminos no pudieron terminarse pero empezaron a surgir pequeñas poblaciones.



En el siglo XIX se empezó a ver a la región como un territorio clave por las facilidades de comunicación que ofrecía con el Río Magdalena, la fertilidad de sus tierras y la existencia de recursos minerales¹⁰. Llegaron entonces múltiples proyectos de extracción de maderas, tagua, quina, cobre, oro, cacao y algodón liderados por empresarios como José María Zaldúa, Vicente Azuero, Aquileo Parra, José Sanz o Geo Von Lengerke. Estos empresarios construyeron grandes imperios comerciales. Gracias a la extracción de productos como la quina surgió el municipio de La Belleza.



Los productos del Carare eran exportados a diferentes países, especialmente los que tenían mayor desarrollo a nivel industrial. Pero la caída de las exportaciones sumada a las guerras internas llevaron a muchos proyectos a su fin. Pero fue precisamente una guerra, la de “los Mil días”, la que motivaría la llegada de nuevos pobladores a las tierras del Carare. Algunos excombatientes y familias liberales se refugiaron en zonas como La Belleza para protegerse de los ataques de los conservadores. A ellos se sumaron campesinos de las “zonas frías”, algunos expulsados por la formación de haciendas ganaderas.

En 1915 grandes grupos de trabajadores llegaron al poblado de Cimitarra ante las posibilidades que ofrecía el proyecto del “Ferrocarril del Carare” ¹¹. Este proyecto no logró terminarse. Sin embargo, en 1924 si tuvo éxito la construcción de la carretera del Carare. Carretera que además se constituyó en la vía de entrada para nuevos pobladores.

También en 1918 llegaron personas motivadas por los proyectos de exploración petrolera, los cuáles finalmente no lograron llevarse a cabo¹². El impulso de la colonización resultado de la construcción de la carretera y la llegada de compañías petroleras generaron conflictos entre los colonos que ya habían abierto finca y grandes propietarios que presionaban por la venta de las “mejoras”. Se creó entonces el servicio de colonización y puestos de policía para solucionar los problemas de titulación¹³.

En el siglo XIX y comienzos del XX llegaron grupos de personas al Carare en busca de los recursos naturales de la región: maderas, tagua, quina, cobre, oro, cacao y algodón. Se construye por fin “la carretera del Carare” que permite la llegada de nuevos colonos.



En los años 40 existían todavía zonas baldías en las hoyas de los ríos Carare- Opón¹⁴. Por esta razón, los gobiernos departamentales impulsaron proyectos de colonización a través de la ampliación de la red de caminos de herradura, titulaciones de tierras y oferta de servicios de salud, maquinaria agropecuaria y venta de insumos¹⁵.

Muchas personas llegaron motivadas por estos estímulos. A ellos se sumarían grupos de migrantes del Tolima, Caldas, Antioquia, Boyacá y Santander que llegaron al Carare huyendo de la Violencia bipartidista. Así como llegaron, muchas personas también huyeron del Carare por las acciones de violencia de la policía chulavita, contra los liberales en lugares como Santa Helena del Opón, Landázuri, La Belleza y Cimitarra. O por los recorridos de las guerrillas liberales de Rafael Rangel por las veredas conservadoras buscando vengar las muertes ocasionadas por las bandas de chulavitas.

Ante la propuesta de amnistía de Gustavo Rojas Pinilla, se entregó el 3 de agosto de 1953 Rafael Rangel. Para la reinserción de los guerrilleros liberales, el gobierno propuso programas de colonización liderados por el “Instituto de colonización e Inmigración”¹⁶. Cimitarra fue uno de los núcleos de colonización elegidos por el gobierno. Esta situación permitió la mejora de las vías y la instalación de empresas agrícolas en la región. Esto motivó la llegada de antiguos guerrilleros liberales y de colonos de todo el país. Pero el programa de colonización presentó problemas de administración, coordinación y escasez de fondos. Sin embargo, el proceso de colonización que se mantuvo durante la década del 60.

A la cuenca media del Carare llegaron entre 1948 y 1970 antioqueños, chocoanos y tolimenses que remontaron el río Carare desde Puerto Araujo o abrieron trocha desde Cimitarra o Puerto Boyacá cruzando la quebrada de la Corcovada. También santandereanos, cundinamarqueses y boyacenses que siguieron el camino que desciende por el municipio de Sucre a través de la Cuchilla del Minero¹⁷.

Poblados como Santa Rosa y la India, ubicados a orillas del Río Carare, se constituyeron en importantes centros de avance de la colonización. El poblado de Santa Rosa congregó a cientos de colonos por la carretera que desde Cimitarra construyó la fábrica de “Láminas y Fibras del Carare”, compañía extranjera interesada en la riqueza maderera de la región. Si bien la compañía quebró, impulsó el proceso colonizador¹⁸.

El poblado de la India surgió después de Santa Rosa, constituía un centro importante para el comercio de plátano y maderas y la sede de la Iglesia Adventista. Éste poblado se consolidó en 1968 cuando se terminó de construir la carretera a Cimitarra, la cuál convocó a nuevos migrantes atraídos por la madera y la guaquería¹⁹.

Con la esperanza de encontrar un lugar donde empezar, donde hacer finca, donde trabajar la tierra, en fin, donde vivir llegamos a estas tierras del Chocó, de Antioquia y del mismo Santander...rio arriba y rio abajo poco a poco se fue poblando. Un familiar traía a otro, un conocido traía a otro, otros llegaron buscando el futuro que no veían en los lugares de donde venían.



Cuentan que una vez llegaban los colonos al Carare, escogían la tierra que les gustaba y la delimitaban de acuerdo a su capacidad de trabajo. Para fijar linderos, sin embargo, tenían en cuenta la aprobación de los colonos más antiguos como José Ossa, Carlos Esparcia o Celestino Ruiz que sabían, que tierras estaban disponibles y como podían trazarse los mojones.

Se recuerda que los colonos llegaban con pocas propiedades, dotados solo de machete, hacha, sal y semillas para abrir un claro en la selva, hacer la primera siembra y construir una vivienda. Una vez lograban un poco de estabilidad, avisaban a la familia y a los paisanos, o conseguían familia en la zona.

La vida del colono no ha sido fácil. Colonizar significa trabajar sin descanso y enfrentarse a la naturaleza, las enfermedades, la escasez de agua potable, los problemas de comercialización de los productos, el endeudamiento, entre otras. Cada familia dependiendo de su región de origen, construyó su propio proyecto de colonización. Algunos centraron su proyecto en la guaquería y las maderas. Otros se preocuparon por mejorar sus fincas, dedicándose a la agricultura (maíz, yuca, plátano y cacao) y la ganadería²⁰. Aún se recuerdan las primeras familias que llegaron a colonizar.



*“En las 60’s habitaban familias Santandereanas así:
Familia Téllez-Olarte (Pedregosa), Familia Vargas (Arena),
Familia Ariza (El pescado), Familia Monroy (Mata de Guadua),
Familia Vargas (La Kaoba), Familia Camacho (La Yumbila)”²¹
“En 1.950 llegaron los Primeros Colonos: Álvaro Amarillo,
Nicolás Muños, José Garzón”²²*

*“Vivían en la India: Familia Palacios (del Chocó), Familia
Cáceres (de Santander), Familia Parra (Santander),
Familia Castañeda (Santander), Salomón Blandón (Chocó),
Familia Gamboa (Chocó), Familia de Carlos Córdoba (Chocó),
Salvador Murillo (Chocó), Cirilo Murillo, Cirilo Blandón,
Familia Robledo, Familia de Jaime Cortez (Tolima), Familia
de Vicente Murillo (Chocó), Nicanor Rodríguez (Santander)”²³
“Primeras familias Nicasio Hinestroza (chocó), Carlos Córdoba
(Chocó) Olegario Córdoba (Chocó), Los Riaños (Chocó
y Santander), Los Cruz (Santander), Salvador Murillo (Chocó),
Nicanor Rodríguez (Paisa)”²⁴*



Además de los problemas del campo, históricamente se han enfrentado en la zona problemas de seguridad, acceso a servicios básicos, transporte, solución de conflictos entre otras. Organizaciones como las Juntas de Acción Comunal han intentado responder a estas problemáticas. Aún se recuerdan logros comunitarios como la construcción de la escuela de la Zarca, (1989) la construcción del muelle en la Pedregosa (1975), la gestión de profesores, la instalación de mesas de votación, la construcción de la vía entre la India y Cimitarra (1968), la llegada de la energía eléctrica a la India(1984), la llegada del primer hogar comunitario en la India, entre otros. ²⁵



“Yo tengo 72 años, debo tener más de cuarenta años de vivir por aquí...Yo soy nativo de San Murindó, corregimiento de Quibdó. Cuando yo me vine del Chocó me vine solo a Berrío y de ahí me fui a Boyacá, allá conseguí mujer y me vine para acá. Un hermano mío que vivía por acá me mandó a llamar. Yo llegué por el río en una canoa grande que tenía mi hermano. Esto estaba en paz y tranquilidad, fíjese que los animales se pasaban de un lado al otro, la gente cogía mucho pescado, mucha tranquilidad.

Yo me dedicaba a la agricultura, a aserrar con serrucho de mano, a cosechar. Mi hermano tenía una platanera grande. Yo pensé más bien en trabajar solo hasta que mi hermano decidió vendernos la tierra, con una cosecha de maíz le pagué la tierra y nos quedamos ahí. Era muy lejos para ir a Santa Rosa porque no existía el caserío de la India, ni existía tanta gente. Había un señor Pantera, en la boca de la Guinea, y otro aquí que se llamaba Erminio, no había más personas.

Yo me dediqué al aserrío y de ese aserrío vivía tranquilo. Uno tumbaba el palo con hacha por ahí se demoraba una hora y luego con un serrucho que llamaban trocero uno cortaba entre dos, cortaba la madera, los bloques, uno se demoraba 8 o 15 días. Uno amarraba la madera con guasca de abarco y se la llevaba en balsa hasta Santa Rosa y allá la vendía. El río era más angosto.

Cuando ya nosotros entramos ya fue entrando gentecita, había mucha comida y vivía uno muy tranquilo. Cuando yo llegué aquí don Simón Palacios fue el que me dio el mensaje, me llamó la atención y me gustó la religión, ya soy bautizado.

Yo si pa que, llegué jovencito, me envejecí y me jodí aquí, no le digo que yo aserraba seis metros a serrucho, eso lo mata mucho a uno. Pero en la realidad cuando me mataron a mi hijo aquí arriba, ahí si yo pensé que me mataban.

Yo a esta comunidad le he dejado buen ejemplo y pues yo he curado, a mi me gusta más curar los niños. He curado mucha gente, he curado picadura de Pito, pero todo eso lo hago con la ayuda de Dios. “

Don Rosendo Córdoba

“Yo a la edad de 6 años yo ya empecé a jornalear en mi tierra en Caldas. A la edad de 14 años me fui, me le volé a mi papá y me vine pa’ acá a esta tierra de Santander. Acá en esta tierra tenía dos tíos, uno en el Acuaplata y otro en el Carare. En el Carare seguí jornaleando con un tío, allá fue que yo conocí a la guerrilla. Después, entonces fue que se vino mi papá pa’ acá y compramos una tierra acá en el Horta. Eso era pura montaña y rastrojo y ahí nos pusimos a sembrar maíz y plátano. Llegábamos a cortar quinientas o seiscientas parcas de plátano. Luego mi papá comenzó a comprar motores, y se volvió comerciante de plátano y también sembrábamos maíz y teníamos una finca de puro pasto. Ya después de trabajar esa tierra comenzaron las crecidas del Horta y la desapareció, esa tierra el río se la trago, Entonces yo me vine de la India pa abajo, otra vez a jornalear, ya después me volví comerciante de madera.

Ya después se metió la violencia, que fue cuando llegaron los paramilitares, los matones a Santa Rosa. En ese tiempo éramos veinticinco motoristas, cuando llegaron los paras todos estábamos en lista para matarnos, entonces todos se abrieron, se fueron, no quedo sino el finado Zapata que ya viene a ser muerto, el finado Chile, que también es muerto, mojado, maletas y mi persona... pero yo no me fui, porque yo dije: “Yo vine desnudo a este mundo y desnudo me vuelvo, pero yo ya lo que he trabajado yo no lo boto a la basura”.

Yo era el que me tocaba recoger los muertos que tiraban en el río, me tocaba ir a las cinco o seis de la tarde a recogerlos... Es que aquí en Santa Rosa fue lo más feo de la violencia Yo después me abrí, y me metí al negocio de la madera, me metí a cortar y a negociar, y eso fue porque no me dio miedo que fui capaz de salir adelante. Ya hoy pues unos vive un poquito más sosegado, porque ya las guerrillas se abrieron, los paramilitares ya están más controlados, ya no es como antes. Para mi familia anhelo que no les toque una vida tan dura como la que le toco a uno.”

Don Justo Escobar

También surgieron organizaciones en torno a la producción, transformación y comercialización de maíz, arroz, ajonjolí y plátano. Otro espacio importante de reunión en el Carare han sido las iglesias Católica, Pentecostal, Evangélica y Adventista.

En 1987 en la cuenca media del Carare la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare delimitó la siguiente área de influencia

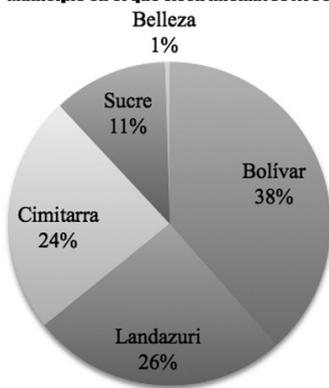
“hasta el salto toda esas veredas hasta la cordillera para acá es ATCC, hasta una quebrada que se llama la Corcovada porque ahí la autodefensa nos marcó lindero. Y la guerrilla de la cordillera para allá nos marcó lindero y dijeron: bueno de la cordillera para allá les respetamos, esa es su India, pero de la cordillera para acá no vengán, si vienen los matamos. Allá les respetamos la India, también nos dijo la autodefensa, de la Corcovada para acá no se metan. Cuando fuimos a ver el territorio ideológico nos quedo como lindero la Corcovada y la cordillera”²⁶

En esta época el promedio de las familias poseían 52 has, en muchos casos no tituladas y devengaban un ingreso de \$150.000 mensuales. Se sembraba maíz, yuca, plátano y cacao. También se explotaban maderas y se practicaba la g.uaquería.

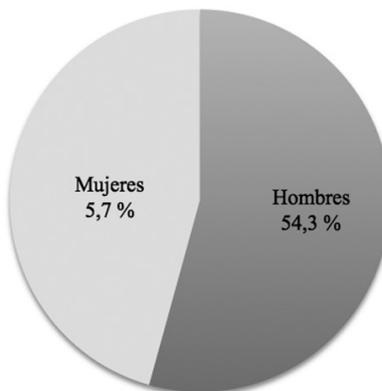
En los años 90 estas condiciones cambiaron. Se redujo el cultivo de plátano por la sigatoka, disminuyó la g.uaquería en el río, se explotaron maderas como el chingale, caracolí, marfil, zapan, ceiba y hobos, aumentó la ganadería y llegaron los cultivos de coca.

En el 2001 la ATCC realizó un censo y estableció que en el área de influencia de la organización habitan 3372 personas. Se encontró además que la mayor parte de la población se encuentra en Bolívar, Landazuri y Cimitarra, hay más hombres que mujeres, predomina la población entre 0 y 15 años y la mayor parte de los hogares cuentan con jefe de hogar y conyugue²⁷.

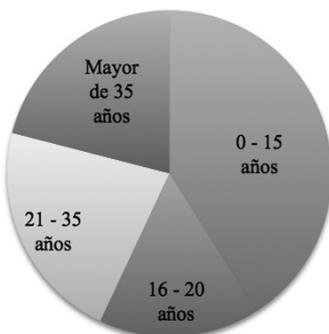
Municipio en el que viven miembros ATCC



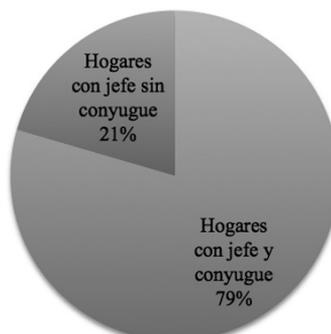
Hombres y mujeres en la ATCC



Edades en la ATCC



Familias ATCC



En el área de influencia la mayor parte de las personas tienen casa propia. Sin embargo, la mayoría no cuentan con acueducto, alcantarillado, energía y teléfono. Pocas personas están afiliadas al servicio de salud y en materia de educación cerca de la mitad de la población ha cursado hasta la primaria. A nivel productivo la mayoría de fincas tienen entre 20 y 100 has y se dedican principalmente al pasto o cría de animales. Algunas fincas se dedican también al cultivo de plátano, cacao y caucho. Son cultivos transitorios: maíz, yuca, arroz y ajonjolí.²⁹

La extracción de madera sigue siendo una actividad importante en el Carare. La explotación se concentra principalmente en el piedemonte de la Cuchilla del Minero. Algunas especies se encuentran en estado crítico de desaparición debido a la explotación intensiva. Por ello, desde hace algunos años existe el proyecto de convertir a la cuchilla del minero en Parque Natural Regional por parte de la CAS (Corporación Autónoma Regional de Santander). Sin embargo, aclara la ATCC, no se ha contado con suficiente apoyo de las instituciones en el desarrollo de estos proyectos de conservación. Para el 2002 la producción de coca tenía también importancia dentro de las dinámicas regionales. Esto llevó a que en el 2004 se aplicaran fumigaciones en la zona, las cuales “acabaron en muchas veredas con las siembras de plátano, yuca, maíz, potreros” ²⁹.

3372 personas habitan actualmente la zona de influencia de la ATCC. Las familias poseen entre 20 y 100 has y se dedican principalmente a la ganadería, la agricultura y el trabajo con maderas.



La ATCC surge entonces en la región del Carare, privilegiada por sus recursos y ubicación. Sólo hasta el siglo XIX se impulsaron los procesos de colonización hacia la región, pues llegaron muchas personas motivadas por las riquezas naturales. Antes, los procesos de poblamiento no funcionaron por problemas de administración y por la fuerte resistencia indígena. En el siglo XX la violencia y los proyectos de colonización dirigida motivaron la llegada de miles de personas del Carare. Gracias a esos procesos se conformó la sociedad que hoy hace parte de la zona de influencia de la ATCC.

CAPÍTULO II.

De cómo vivimos y respondimos a la violencia

Diferentes momentos de la historia del Carare han estado marcados por la violencia. Inicialmente la zona fue escenario de “la Violencia” bipartidista. Entre 1949 y 1953 la policía conservadora unida a civiles realizaba recorridos por las veredas asesinando oponentes políticos, lanzaba cuerpos vivos y muertos en el sitio de la Peña del Borrascoso en Landazuri, quemaba casas de los simpatizantes del liberalismo y saqueaba caseríos como Santa Helena del Opón³¹.

Algunos recuerdan a personajes como Rafael Rangel que enfrentaron a los chulavitas. En Landazuri, Cimitarra y Santa Helena del Opón, Rangel estableció los campamentos de Cerro de Armas y Cerro Rangel. Al igual que la chulavita, la guerrilla liberal hacía recorridos por la veredas conservadoras buscando campesinos para vengar las muertes de los liberales. La guerrilla liberal también emprendió acciones contra la fuerza pública. Una de las más recordadas fue la emboscada al camión militar en el hoy llamado kilómetro 20 dejando un saldo aproximado de 24 soldados muertos³².

En 1953 Rangel aceptó la oferta de amnistía del gobierno de Rojas Pinilla. El 3 de agosto de este año se entregaron los guerrilleros liberales en la vereda Mata de Plátano de Sabana de Torres. Sin embargo, las promesas de la amnistía no se cumplieron y Rangel huyó hacia Venezuela. En 1959 regresó, fundando el “movimiento Rangelista” que rechazaba la dirección oficial del Partido Liberal, las reformas a la Constitución Nacional y el pacto del Frente Nacional.³³ El movimiento tuvo importantes éxitos en las elecciones hasta que se adhirió al Movimiento Revolucionario Liberal (MRL),

En el marco del Frente Nacional hicieron presencia muchos bandidos en la región del Carare-Opón.

Entre ellos se recuerda al “mico Isaza”, “reflejo”, “capitán veneno”, “el charro de Jalisco”, “el Volador”, el mono “Galvis”, el “dormido”, la “avispa”, “caballito”; y “sangrenegra”³⁴. ¿Por qué tantos bandidos en una misma zona? Se proponen varias explicaciones: por la incomunicación el Carare, se convirtió en un refugio seguro para los que tenían cuentas pendientes con las justicia; por las facilidades que tuvieron algunos exguerrilleros de recibir parcelas en la zona durante el gobierno de Rojas Pinilla; o por convencimiento político. Para la segunda mitad de los sesenta los bandidos ya no existían: algunos se fueron de la región; unos pocos fueron muertos por sus compañeros y una buena parte murieron en combates con el ejército.

La región del Carare fue escenario de la violencia entre liberales y conservadores. Después de la violencia muchos guerrilleros liberales llegaron a la región para volver a hacer sus vidas. Algunos bandoleros se refugiaron también en la zona.



En el Carare la guerrilla tuvo presencia desde mediados de la década del sesenta. Hacia 1967 “comisiones guerrilleras” del IV frente de las FARC comandadas por alias “televisión” y “Jaime Guaraca” se proyectaron desde Puerto Boyacá hacia Cimitarra.³⁵ El ELN, por su parte, operó en proximidades de Cimitarra en 1968 con las filas sobrevivientes del Frente Camilo Torres. La violencia guerrillera que estalló en la década del 60 provino de manera importante del ELN y en menor proporción de las FARC. Se enfrentaron a las fuerzas militares y también generaron acciones contra la población civil. Ante la presión militar, el ELN abandonó sus territorios mientras las FARC continuaron desarrollando acciones con carácter político (conciliaciones, reuniones, formación política)³⁶.

Conformaron “células” y “comités” en Santa Rosa, La Corcovada y San Fernando, desde donde se proyectaron hacia el Carare y el Opón. Establecieron leyes como el castigo de muerte para los que incurrieran en los delitos de robo, violación sexual, deslealtad con la guerrilla o consumo de marihuana. También solucionaron conflictos, cobraron vacunas e intentaron controlar la distribución de la propiedad asignando a nuevos colonos, las tierras abandonadas voluntaria o forzosamente³⁷. Hacia 1985 empezaron el proceso de “parcelaciones”, teniendo en cuenta criterios de igualdad social y económica. Sin embargo, se recuerda que en muchos casos se usaba la parcelación como un mecanismo de hostigamiento contra algunos campesinos³⁸. Así se ha relatado:

“la parcelación no obedecía a cuestiones benéficas sino a cuestiones de persecución. No era que beneficiara a alguien, sino problemas que buscaban ahí para hacerle la guerra a quien les parecía”.³⁹

Al final de los años 70 la guerrilla empezó a extorsionar a hacendados, ganaderos y negociantes de madera, también se tomó varios caseríos aledaños a Cimitarra (Campo Seco, La Verde, San Fernando, Plan de Armas, Berbeo, El Peñón y Bolívar).



Tabla 1. Secuestros cometidos por guerrillas.

ACCIONES	FECHA	VÍCTIMAS
Secuestro	08-04-75	Pedro Pablo Restrepo, Hacendado de Cimitarra
Secuestro	13-10-77	Mario Ochoa y Federico Román, hacendados de Cimitarra
Secuestro	1976	Octavio Ehavarría, hacendado
Secuestro	1978	Miembros de empresa maderera alemana en Campo Capote (Cimitarra)
Secuestro	13-10-80	Jaime Jaramillo Montes, estudiante secuestrado en Puerto Boyacá
Secuestro	24-01-80	Ángel Alberto Uribe, estudiante secuestrado en Cimitarra
Secuestro	12-81	Francisco Campo Ospina, secuestrado en Dos Hermanos
Secuestro	1981	Abraham Vallejo, ganadero secuestrado en Cimitarra
Secuestro	17-02-81	Gabriel Ángel Ruiz, hacendado secuestrado en Campo Seco (Cimitarra)
Secuestro	1981	Emilio Molina, comerciante secuestrado en Caño Baúl (Cimitarra)
Secuestro	20-01-82	Manuel Vanegas, exsecretario de gobierno de Antioquia secuestrado en el Carare
Secuestro	14-03-82	Luis Hernando Restrepo, hacendado secuestrado en Puerto Olaya (Cimitarra)
Secuestro	21-05-83	Manuel Alfonso Suárez, ganadero secuestrado en Puerto Olaya.

Fuente: Prensa

Poco a poco la guerrilla se expandió desde Santa Rosa y a comienzos de los años 80 empezó a hacer presencia en zonas como el corregimiento de la India y la vereda el Abarco. El frente IV pasó de contar con 40 hombres a alcanzar en 1978 la cifra de 268 hombres distribuidos en varias columnas. Éstas permitieron que del frente IV nacieran nuevos frentes como XII, XI y IX.

Desde los años 60 hicieron presencia en la región el ELN y las FARC. Organizaban reuniones, resolvían los conflictos e intentaban distribuir la tierra. También extorsionaron a comerciantes de madera, ganaderos y hacendados. Las FARC permanecieron y se expandieron por toda la región del Carare.



Las FARC evitaban los combates con el ejército. Los militares asumían entonces que la forma de controlar la expansión de la guerrilla era reprimiendo a los campesinos. La represión se extendió a los militantes de los partidos de oposición. Desde comienzos de los 70 se expresó en el Carare la simpatía frente al Partido Comunista (PC) y la Unión Nacional de Oposición (UNO). Estas agrupaciones políticas tuvieron una importante participación en el concejo de Cimitarra. En respuesta el ejército, respaldado por las autoridades locales y los sectores sociales que estaban presionados por extorsiones y secuestros, emprendió una “lucha contra el comunismo” en la zona⁴⁰.

El liderazgo de esa campaña lo tuvo el Teniente Coronel Néstor Espitia Sotelo, comandante de la base militar de Cimitarra. La reacción militar se expresó en variadas formas de represión contra dirigentes, militantes o simplemente electores de la UNO y el Partido Comunista. Los militares actuaron como los bandoleros de la violencia partidista, tratando de desplazar y eliminar a contradictores de oposición o de izquierda.

Aún se recuerdan asesinatos, torturas, desapariciones y desplazamientos, resultado de la acción del ejército. En particular se recuerdan las restricciones a la movilidad a través de retenes, el toque de queda que impedía que las personas estuvieran fuera de su casa entre 5pm y 9 am, el carné de tránsito para los mayores de 14 años, el cual debía refrendarse cada 8 días, el control de alimentos, entre otras⁴¹.



Tabla 2. Acciones de violencia del Ejército entre 1970 y 1983

ACCIONES	FECHA	VÍCTIMAS
Homicidios	1970's	En las veredas se recuerdan los asesinatos de Gabardino, Antonio Castillo, Antonio Acero, El Marranero, El Arriero, el Mocho, el Maromero
Homicidios	Primera parte de la década del 70	En prensa se denuncia el asesinato de Misael Ramírez, Antonio Galvis, Adolfo y Moises Guzman. Se denuncian también desapariciones de campesinos y miembros de la UNO
Homicidio	14-12-75	José Romaña Mena, Vicepresidente del Concejo de Cimitarra
Homicidio	15-12-76	Tobías Lamus, Fiscal UNO
Homicidio	9-01-77	Josué Cavanzo, presidente del Concejo de Cimitarra
Homicidio	10-82	Octavio Ramírez, militante UNO

ACCIONES	FECHA	VÍCTIMAS
Homicidio	1982	Desaparición de Isidro “Manito” (ejército) Juan Barriga (Ejército), Henry (ejército). Tirados de Helicóptero del ejército, sindicatos de auxiliares de la guerrilla.
Detenciones y torturas atribuidas a integrantes del Batallón Santander como el Coronel Espitia, Capitán Luis Próspero Cervantes Gil, el Cabo Díaz y Sargento Primero López	1976 - 1982	Más de 1000 campesinos de la región detenidos, Se les solicitaba información sobre la guerrilla o sobre las actividades de los miembros del PC y la UNO..La negativa a entregar información llevaba a torturas como los “ejercicios chinos”, “el palo de lora”, “el calabozo”, “plantón”, “colgamiento”, “enterramiento”, “cepo”, simulación de fusilamientos, exposición al calor, sometimiento a purgantes, métodos de asfixia entre otras. Estos atropellos tuvieron lugar en el batallón y en las bases militares rurales. Afectaron principalmente a hombre pero también a mujeres y niños. Los detenidos salían en libertad luego de varios días, firmando constancias de haber recibido un buen trato. Muchos murieron.
Desplazamientos	1976	Desplazamientos bajo amenazas en las veredas Santa Rosa, San Fernando, La Corcovada, Piedra Linda. Múltiples desplazamientos individuales de familias que vendieron sus tierras a precios irrisorios

Fuente: Prensa y talleres realizados con la comunidad.

Se destacan las acciones del ejército en San Fernando, la Corcovada y la India. Una de las acciones más recordadas de la época fue el bombardeo a la Corcovada reconstruido por una de sus sobrevivientes:

“Yo salí de la Corcovada porque el ejército estaba bombardeando y los helicópteros por el aire... huy.los helicópteros estaban bombardeando y por tierra el ejército. Estaban acabando con los cultivos y las casas y con los campesinos; nosotros dando gracias que logramos salir.....cuando el ejército nos bombardeaban las casas para matar los campesinos, llegaban a las casas y los sacaban y los llevaban y los mataban; después el ejército bombardeaba las casas o les metían candela los mismos que andaban por tierra. Los otros campesinos los mataban y les abrían el estómago y les sacaban las menudencias y les metían piedra y los tiraban al río Carare para que no sobresalieran...”⁴².

Sobre las consecuencias del bombardeo de la Corcovada Miguel Ángel Barajas indicaba que la escuela había quedado destruida, 10 casas incendiadas, 35 campesinos asesinados y 55 familias desplazadas⁴³. La presión militar no logró que la guerrilla se retirara de la región, provocó que esta se desplazara a zonas más montañosas, ubicando campamentos en El Peñón, Landázuri, Bolívar, Sucre o Florián. Desde allí continuó desarrollando acciones políticas y militares. Los atropellos motivaron además la vinculación a los frentes de las FARC. Algunas personas de la región explican este fenómeno:

“Por el río bajaban tantos muertos que ya se le olvida a uno. En ese momento (comienzos de la década del 70) la guerrilla desaparece un poco de la región y toma posición el ejército. Y comienza la presión más verraca por parte del ejército. Comienzan las torturas, el racionamiento de comida, asesinatos por parte del ejército, desapariciones, la carnetización y otra serie de cosas. Y eso al mismo tiempo le da mucho impulso a la guerrilla. La fuerza de la guerrilla en esa zona se produjo como respuesta a las torturas.

Donde no hubiera habido tanto problema por parte del ejército tal vez los problemas con la guerrilla no se agudizan. Pero todas aquellas personas que fueron masacradas, que tenían grandes problemas con el ejército, entonces ahí mismo la gente decía: Vamos allí, ármense aunque sea con un chis-pum ... y a engrosar las filas guerrilleras.”⁴⁴

“Ya en los años 70 se vivía en medio de dos fuegos, el del ejército y el de la guerrilla. Los muertos de uno y otro lado los ponía el campesino, el control que impuso el ejército con la carnetización, la instalación de bases en: Serro Coronel, Mate guadua, Santa Rosa y en la India, el control de alimentos y la estrategia del saqueo, hizo de la vida en el Carare una verdadera tragedia de sangre dolor, miedo y desconfianza.”



Entre 1981 y 1983 se empezaron a entrenar grupos de autodefensas en el Magdalena Medio con el apoyo del ejército y ACDE-GAM. El paramilitarismo, a través de su estructura militar y de las llamadas Juntas de Autodefensa logró controlar a la población del Carare. La guerra desatada por estos grupos se hizo contra la población civil, antes que directamente contra la guerrilla.⁴⁵ En la región se temía la entrada de los paramilitares

“cuando se metió [el MAS], o sea ese viernes, como en la tarde, como a esta misma hora, llegaron dos motorados de masetos ahí hasta el puerto y la gente no se dio cuenta, cada ratico se iban a dormir al monte y resulta que ese día que llegaron nadie se dio cuenta, ya cuando se dieron cuenta ya estaba la cuadrilla en la calle y la gente eso temblaba de miedo, porque había llegado la muerte”.⁴⁶



En los primeros años los ataques fueron realizados por grupos combinados de civiles y militares. El periodo de mayor actividad criminal de los paramilitares fue entre 1986 y 1989, cuando recibieron la orden de algunos miembros del ejército de sacar a la guerrilla del Magdalena Medio “como fuera”. Procedieron a través de masacres y homicidios, especialmente en veredas como La Corcovada y la Vuelta de la Acuña⁴⁷.

Los paramilitares asesinaban a los campesinos por simpatizar con la guerrilla o por no guardar silencio frente a las acciones paramilitares. También cometían asesinatos a nombre de la guerrilla con el fin de desprestigiarla. En múltiples ocasiones lanzaron los cadáveres al Río Carare con el objetivo de dejar mensaje de muerte, impedir la identificación de los escenarios del crimen, castigar a las familias o desaparecer los cadáveres. Las acciones de terror desencadenaron muchas veces desplazamientos.



Tabla 3. Acciones de violencia de los paramilitares entre 1983 y 1990

ACCIONES	FECHA	VÍCTIMAS
Masacre	Agosto 1983	18 personas en la Corcovada
Masacre	12-01-84	Más de 3 personas, también torturadas en la Corcovada
Masacre	Abril de 1987	12 personas en el kilómetro 7
Masacre	17-12-89	5 personas en el sitio de la Yuca
Masacre		Asesinato en Peña Macua (Corcovada) por parte de los paramilitares: Otilia, Berta, Marino, Lina, José Blandón, Eduardo, Gonzalo Salazar, una niña de 5 años
Masacre		Masacre de 5 personas en la Vereda No. 7, por parte de los paramilitares
Homicidio	1980	El señor Pedro Antonio I. Fue abaleado por el MAS y Ejército
Homicidio	30-07-83	Ana Dolores Murillo, asesinada en la Vereda Caño Dorado
Homicidio	02-09-83	Medardo Rodríguez
Homicidio	1985	En la vereda la Zarca fueron desaparecidos y asesinados por paramilitares: Virgilio Cruz y Merquicedeth Gordillo
Homicidio	1985	Asesinado por el MAS, en la Guinea un campesino aserrador por sobre nombre le llamaban Gabardino

ACCIONES	FECHA	VÍCTIMAS
Homicidio	1986	Se escapa de la muerte un señor de apellido López al volársele al MAS que lo tenía amarrado para matar.
Homicidio	1988	Asesinato Feliciano (MAS- Ejército)
Homicidio	04-03-88	Blanca Arenas, profesora asesinada en La India
Homicidio	1989	Joven San Tropel
Homicidio	04-01-90	Manuel Narvaez
Homicidio		Muerte de don Juan Patas en manos de los paramilitares
Homicidio		El Mojao asesina a 7 personas y las decapita
Desaparición	1987	Desaparición 5 bogas por el MAS Agapito, Pablo Heredia “Pastrana”, Hector, Juan “Veguita” Mosquera, Carmelino
Desplazamiento	07-83	Homicidios y desplazamientos desde Santa Rosa
Desplazamiento	06-08-83	Masacre y desalojo en la Corcovada
Desplazamiento	1983	Desplazamiento Alberto Rentería (autodefensas) Asesinato de Jaime Neiza en el kiosco de Cimitarra – autodefensas
Desplazamiento	29-01-84	Asesinatos, masacre y desplazamiento de 700 personas de la Vuelta de la Acuña
Desplazamiento		Desplazamiento de la vereda Caño Tilia por el MAS

ACCIONES	FECHA	VÍCTIMAS
Desplazamiento	1987	Los paramilitares se tomaron la quebrada de la Guinea, quemando ranchos y golpeando gente. Luego otro grupo de paramilitares se tomaron el río Ermitaño dando muerte a unos campesinos que se encontraban pescando, dieron muerte a Seperino Polo y Yolanda. Desplazamiento por amenazas de muerte, Darío, Celina, Julio, Marcos, fueron de los tantos que les tocó abandonar la región
Atentados, robo	1980	Quema de la escuela la Ahuyamera
Atentados, robo	1981	Robo de 18 reses de ganado a doña Lucila Blandón
Atentados, robo		Incursión MAS en Santa Rosa. Asesinato Angel Patiño (Limonero)
Atentados, robo		Ataque al Puesto de Salud en Santa Rosa. Desplazamiento Masivo por Paramilitares
Atentados, robo	1987	Quema de casas de campesinos por el MAS y el Ejército

Fuente: Prensa y talleres realizados con la comunidad.

“Para los 80 la situación se hace todavía más insostenible con la aparición del MAS (Muerte a Secuestradores), Ellos actuaban juntamente y con el apoyo del ejército, el campesino no tenía escapatoria ni alternativas, a estas alturas con tanta sangre derramada y sed de venganza, tanta desconfianza sembrada entre los campesinos parecía que no había ninguna alternativa más que la de armarse, el mismo ejército ponía a los del MAS como ejemplo de patriotismo y valentía e imponía cuatro alternativas : unirse al ejército, unirse al ejército, irse de la zona, o morir.”



Frente a estos ataques inicialmente las FARC respondieron con actos de resistencia e intentos de retomar el control de la zona a través de la toma de poblaciones y la sanción de informantes. Ya desde los años 70 la guerrilla había asesinado campesinos acusándolos de “sapos” o informantes. En la década del 80 y en medio de la presencia paramilitar aumentaron las ejecuciones de campesinos. Aún se recuerdan algunos de estos homicidios. También se recuerdan las ejecuciones por acusaciones de guerrilleros que desertaron y se unieron a las filas de los paramilitares⁴⁸.



Tabla 3. Acciones de violencia de la guerrilla en la década del 80

ACCIONES	FECHA	VÍCTIMAS
Homicidio	1981	Asesinato de Sferino y compañía por parte de las FARC
Homicidio	80´s	Muertes de guaqueros por parte de las FARC
Desplazamiento	1982	Desplazamiento en la Zarca por combates entre las FARC y el ejército
Homicidio	1984	Asesinato Ramiro Castrillón (FARC) Gabardino (Autodefensas) Machado(FARC)
Homicidio	1981	Asesinato Euclides Barbosa (el mechudo) (FARC)
Desaparición	1985	Desaparecido por las FARC, el señor Aurelio, el zarco
Homicidio	1985	Se encuentran dos calaveras humanas en Caño Calabera entre la Guinea y P. Arena, posiblemente por las FARC
Homicidio	1984	Asesinato Arsenio Camacho (FARC) Sonia Pineda Chacón (FARC), Inspector – en la sabana- (FARC)
Homicidio	1985	Asesinato de Jesús Monrroy y Miguel Franco por las FARC
Homicidio	1986	las FARC mata a don Ramiro Castrillón en la Zarca
Homicidio		Asesinato de Vicente Vergara por las FARC

Fuente: Prensa y talleres realizados con la comunidad.

Los que vivieron ésta época representan bien al periodo como el momento en que “la cruel ley del silencio reina y baila con los muertos”.⁴⁹ Quedaron atrapados y acosados por las acciones de ejército, paramilitares y guerrilla, sin poder hacer nada.

“La ley del silencio es que ustedes tenían que aguantar lo que fuera. Por ejemplo le mataban a su papá y si usted iba a denunciar lo mataban también. Usted se tenía que quedar callado o irse. Aquí de este río para allá eso casi quedó solo...”



Esta situación se expresó claramente en mayo de 1987 cuando los militares y los paramilitares, en conjunto, reunieron “ a la población del corregimiento de La India para decirles que: “se unen a nosotros, se van con la guerrilla o se van de la región o se mueren”⁵⁰. Así se recuerda este momento que ha sido llamado como el ultimátum”

“En mayo (1987) empezó el acoso por parte del mismo ejército. Nos reunían en La India los sábados y domingos, que era cuando había más campesinos. Nos obligaban a ir a reuniones y nos decían que nos uniéramos al ejército, o que nos fuéramos con la guerrilla, o que nos fuéramos de la zona, o que nos moríamos. Eran las cuatro alternativas que nos daban. Esas reuniones se hicieron varias veces, pero el 15 y 16 de mayo los militares ya hicieron la reunión en conjunto con los señores de la autodefensa, o sea los del MAS. Pero los campesinos no respondieron a la citación del ejército: tuvieron que ser “arriados” a esta reunión. El ejército planteó que todos los errores del pasado quedarían perdonados a cambio de que hacia adelante los campesinos se comprometieran a colaborarle al ejército.

Nosotros nos encontrábamos en un callejón sin salida. No sabíamos que más hacer. Unos ya estaban para irse, otros esperaban a que los mataran... y así todos. La gente sembraba muy poco. Ya nadie pensaba en sembrar una mata de cacao. Un producto que fuera de largo plazo no se podía. Cada quien sacaba su madera y listo: ¡se iba!”⁵¹

Como consecuencia del ultimátum un grupo de personas decidió frenar la violencia a través del diálogo con los grupos armados

“nos reunimos unas 12 personas, planteamos la situación, la analizamos y la aceptamos, hicimos una carta, la firmamos entre todos y se la mandamos a la guerrilla pidiéndole el primer diálogo”⁵².

BIOGRAFÍA JOSUE VARGAS

“El célebre campesino Josué Vargas Mateus, conocido como uno de los tres apóstoles de la paz, nació en Sabana Grande (Sucre) un 4 de marzo de 1.945. Hijo del señor Arsenio Vargas García y la señora María Cristina Mateus quien murió el 3 de mayo del año 1.989. Tuvo 9 hermanos. Empezó sus primeros años de bachillerato en el seminario San Carlos de la Ciudad de San Gil. Allí curso hasta tercero de secundaria. Se retiró durante unas vacaciones y se vino a conocer las montañas de la región del Carare de la cual se enamoró por sus paisajes.

Se radicó en la finca que bautizó con el nombre “Mis Aventuras” ubicada en la vereda “la Arena” del municipio de Bolívar. Varios años después se conoció con Fidelia Quiroga con quien compartió la vida conyugal y de allí concibieron cinco hijos : César, Damaris, Mary Bel, Luis Antonio y Jenny Patricia Vargas Quiroga. Desde el mismo momento en que llegó a la región del Carare se dedicó a la agricultura estableciendo cultivos de yuca, cacao, maíz, ahuyama y plátano. Era una persona respetuosa del medio ambiente y por eso era cultivador de especies maderables como Cedro Carmín, Solera y conservaba las especies nativas.

Josué lideró la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare ATCC desde su creación hasta el último minuto de vida. Se caracterizó por ser un hombre honesto y respetuoso que no compartía la injusticia. Se le recuerda como emprendedor, visionario, sincero, frentero y sin dificultades para manifestar sus opiniones. Se ganó el afecto y respeto de la población. Soñó con que los pobladores del Carare pudieran llegar a tener una vida digna donde se gozara de abundancia alimentaria y la paz”.

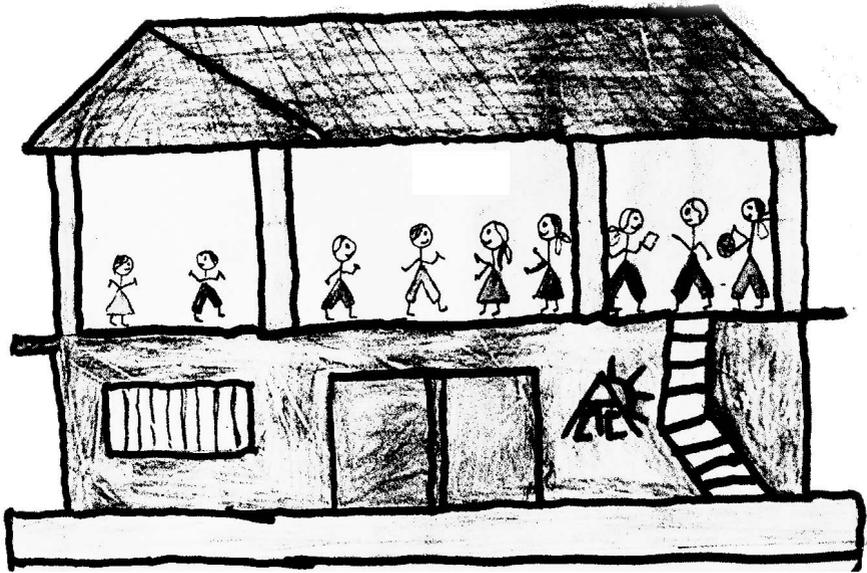
DISCURSO JOSUE VARGAS FRENTE A LA GUERRILLA

... (En días pasados) tuvimos la dicha de hablar con el señor comandante Jaime Manuel Guerrero Paz, comandante de todas las Fuerzas Armadas de Colombia y diez de los altos mandos militares. (...).

El señor General nos dijo: "Señores, los felicito. Si Colombia pensara toda de esta manera, no se dispararía un proyectil para que cambie esta situación que estamos viviendo". Él se sintió maravillado porque nosotros, la Organización Campesina Trabajadora del Carare, hemos decidido unirnos de la mano todos los pobres, los campesinos, los sufridos, y estamos dispuestos, hermanos, a luchar de una manera unánime porque ya nosotros no tenemos a qué lado acogernos, ya no encontramos a qué sombra meternos porque en ninguna sombra hemos encontrado apoyo hasta la presente. Entonces el General nos apoyó el proyecto. Inclusive le hablamos de esta reunión que íbamos a tener con ustedes, y nos prometió que nos respetaría porque nosotros los campesinos tenemos derecho, porque somos hombres sanos, hombres limpios, hombres de criterio, hombres que tenemos las manos encallecidas por el trabajo para sostener a toda Colombia y muchas partes del exterior con nuestros productos. . (...)

Y a ustedes, señores comandantes de las Farc, la Unión Campesina de Trabajadores del Carare quiere decirles que ustedes mismos nos han llevado a tomar esta determinación porque nuestro criterio no ha sido respetado. En realidad ustedes son también hombres de carne y hueso como nosotros: ustedes saben qué es un padre de familia, ustedes tienen hijos, tienen mujer, tienen madre, tienen padre, tienen familiares. La región del Carare los tomó y los recibió a ustedes, les servimos, les ayudamos al máximo, pero ustedes no supieron apreciar nuestro criterio, no supieron aprovecharnos a nosotros que éramos tan buenos amigos de ustedes. . (...) Desgraciadamente nos llegaron casos muy, muy desagradables, como fue la muerte de algunos de nuestros amigos más queridos de la vida. Al ver estos casos a nosotros nos tocó ir a pensar en otra forma, ir pensando con otra cabeza porque dijimos: "Hermanos, ya esto como que no es así. Entonces unámonos nosotros los pobres, los desarmados. Vamos a unirnos y vamos a luchar nosotros por nosotros mismos, porque ya no hay quién luche por nosotros". (...)

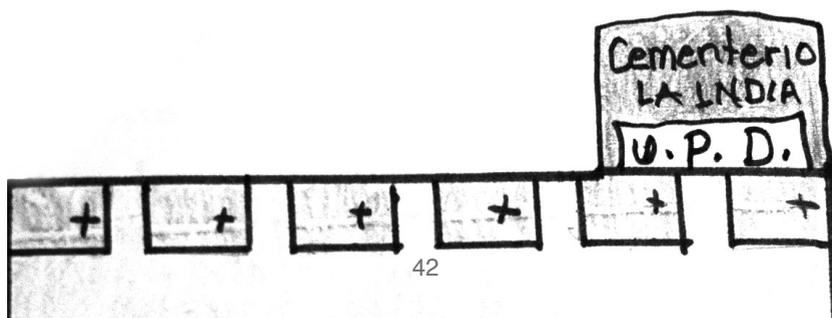
Hoy ya la Unión Campesina del Carare, como lo dice este letrado aquí, les decimos que amigos somos, no somos enemigos de ustedes ni de ningún cuerpo armado. Somos todavía sus amigos, pero cada cual en su lugar. . (...)



No era la primera vez que los habitantes del Carare pensaban en acciones frente a la situación de violencia. Ya muchos habían mostrado su valentía y oposición frente a las acciones del ejército. También poco a poco se habían diseñado estrategias comunitarias como la vigilancia familiar y los ranchos de refugio.

“...antes de crear la organización, sin ni siquiera saber el nombre que le iban a colocar a la organización, unos líderes que se estaban preocupando por la violencia que se estaba generando, entonces los unos a los otros se decían no hermano a esto hay que ponerle pare que esto hay que bregar a mejorarlo, que no se qué, y el otro decía si mano pero cómo lo hacemos y así se quedaba en dos tres personas, pero resulta que al otro día se encontraban con otras personas que también tenían la misma preocupación y entonces inclusive se hacen los diálogos a escondidas porque la gente no se podía reunir, entonces de esos diálogos empezaron a generarse unos principios. Vamos a organizarnos pero de qué manera. Yo creo que aquí todos saben que también se pensó aspirar a las armas, es decir conformar un cuarto grupo armado, pero a través de esos diálogos dicen no mano, no podemos armarnos tenemos que buscar otra estrategia.”⁵³

Escribieron entonces una nota a la guerrilla para solicitar una reunión. Muchos pensaban que la guerrilla iba a asesinar a los líderes de la iniciativa. Sin embargo, el 21 de mayo de 1987 los comandantes Vidal, Chaparro y Gaitán del Frente XI accedieron a dialogar⁵⁴. Los líderes fundadores (entre 15 y 20) se embarcaron temprano ese jueves para la reunión. Estaban plenamente convencidos de los planteamientos que iban a hacerle a la guerrilla. Así mismo, otras 30 personas iban con ellos, sin embargo, en palabras de Josué Vargas, muchos iban “sólo a mirar cómo la guerrilla nos mataba o nos hacía salir corriendo”⁵⁵.



“En esa reunión la guerrilla nos recibió planteando: ‘aquí los que mandamos somos nosotros y los que obedecen son ustedes’. Pero Josué se levantó y planteó: ‘No. Nosotros no venimos a que nos pongan condiciones. Venimos a poner las nuestras. Hasta aquí llegaron ustedes. Nosotros no aceptamos condiciones de nadie. Preferimos morir antes que aceptar condiciones de nadie. Si lo que ustedes quieren es matarnos, mátennos aquí de una vez’. La reunión duró cuatro horas y media. Tuvo momentos muy duros, de discusiones muy fuertes. Hubo mucha tensión. Las condiciones planteadas por nosotros fueron las siguientes:

- 1. Ni un campesino más muerto por cuenta de la guerrilla;*
- 2. No le prestamos ni un servicio más a la guerrilla (comida, favores, transporte, etc.);*
- 3. No más órdenes ni condiciones impuestas por la guerrilla;*
- 4. No más visitas de la guerrilla a la casa de los campesinos ni reuniones políticas; y*
- 5. Ustedes, ¡cojan oficio!”.⁵⁶*

Si bien los guerrilleros no dieron una respuesta inmediata, los habitantes del Carare se entusiasmaron con esta reunión y poco a poco se unieron a la iniciativa. Es así como a la semana siguiente, el 28 de mayo de 1987, convocaron a una nueva reunión con motivo de la visita del general Manuel Jaime Guerrero Paz, y nueve generales más. En aquella ocasión los campesinos le expusieron a los mandos militares la problemática de la región y las decisiones que habían tomado.

“Todos los grupos que poseen las armas, sea quien sea, han atentado contra nuestra integridad personal y han violado nuestros derechos. Señores militares: En 1.974 comienza la gran violencia y el gran atropello en contra de los campesinos, de parte de la guerrilla, de parte del Ejército, y de parte de cualquier otro grupo armado. Surge en esa época la gran represión militar en contra de los campesinos dizque por ser colaboradores de la guerrilla. Nosotros hemos sido unos colaboradores obligados: les hemos tenido que servir por temor, por miedo, porque vale más nuestras vidas que un bocado de comida. Pero por esta represión militar

los campesinos se vieron obligados a engrosar las filas guerrilleras para tomar venganza o para buscar tal vez la solución a este terrible problema. Y surgen luego los grupos del MAS, o paramilitares o denominados autodefensa y es inmensa la lista de muertos que aparecen de una y otra parte. Porque todos han disparado sus armas en contra de la humilde persona honesta y trabajadora que realmente nada ha tenido que ver en los grandes problemas sociales que se presentan. Unos dicen: “ustedes son colaboradores de la guerrilla y por eso los vamos a ajusticiar; y los otros dicen: Ustedes son unos sapos, son colaboradores del Ejército y por eso los vamos a matar. Entonces en adelante debemos seguir construyendo algo diferente para evitar estos grandes problemas.

Después de quedar tantos niños sin sus padres y sus madres, después de quedar tantas fincas abandonadas, después de tantos amigos desaparecer miserablemente de aquí de esta región del carare, después que hemos sufrido una sangrienta guerra sin ninguna razón, donde los campesinos hemos pagado todas las consecuencias a diestra y siniestra, hoy, por un pequeño grupo que iniciamos esta labor, esta organización que hoy se llama Asociación de Trabajadores campesinos del Carare, acompañados por todos ustedes, hemos llegado a tener parte en sembrar una semilla de paz y ya la estamos cultivando. Porque ya en este Carare se siente ambiente de paz, ya dormimos el sueño tranquilos, ya nosotros nos sentimos en otro planeta porque queremos es la paz, queremos trabajar y el campesino será un amigo del soldado, un amigo del coronel, y en este mundo, que lo hemos convertido en unos contra otros seremos un solo pueblo. “ ⁵⁷

El general “ofrece apoyo y garantiza que en adelante se evitaran abusos del ejército en el trato con los Campesinos”⁵⁸. Sin embargo, no estableció compromisos concretos.

El 11 de junio de 1987, como resultado del primer diálogo, se citó a una nueva reunión con la guerrilla, esta vez con el comandante Jerónimo del Estado Mayor de las farc. A esta reunión asistieron cerca de 3000 campesinos⁵⁹. Las FARC aceptaron los cuatro primeros puntos propuestos en la reunión inicial y se comprometieron a:

“no más campesinos asesinados por la guerrilla, no más utilización de los motores fuera de borda para transporte de la guerrilla, no obligar más a los campesinos a llevarles provisiones (sólo voluntariamente quien quiera hacerlo), no más reuniones políticas de los campesinos con la guerrilla por cuanto la permanente evasión de miembros de esa colectividad (guerrillera) y su posterior vinculación al MAS, nos estaba trayendo demasiados problemas; no llegada masiva y permanente a las casas de los campesinos como estaba sucediendo antes”.

Los campesinos se comprometieron a:

“conservar nuestra posición independiente, a velar por la paz en la región, a reclamar también a los señores militares y grupos de autodefensa sus errores cometidos, a promover el desarrollo general de la comunidad, dando especial importancia al cooperativismo y a promover el regreso de los campesinos que habían abandonado sus tierras por causa de la violencia.”⁶⁰



CARARE - canción -

*Carare cuando te nombro me vuelve a la memoria
los cuerpos que tu corriente inocente arrastró víctimas
de la violencia.*

*Recordaré que por tus riveras pasé y solo huérfanos y
viudas encontré sus ojos querían contarme la cruel realidad
y se llenaban de lágrimas.*

*Mataban a los labriegos, violaban a sus mujeres, los niños
solo lloraban de hambre y terror y una sed de venganza.*

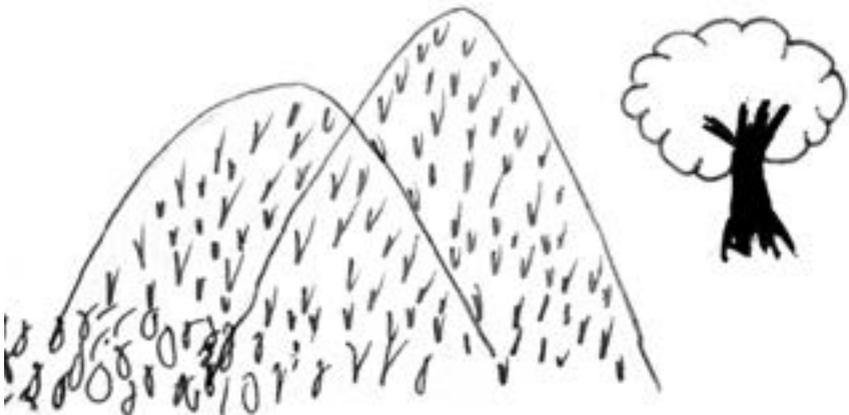
*Recordaré que por tus riveras pasé y solo huérfanos y
viudas encontré, sus ojos querían contarme la cruel realidad
y se llenaban de lágrimas*

*Los días eran amargos, las noches interminables, de pronto
un día nació la ATCC con una nueva esperanza,
de pronto un día nació la ATCC con una nueva esperanza.*

*Los hombres en las veredas deciden una mañana, con
diálogo concientizar a la subversión y se callaron las armas,
con diálogo concientizar a la subversión y se callaron las
armas.*

*Recordaré que por tus riveras pasé y solo huérfanos y viudas
encontré, sus ojos querían contarme la cruel realidad
y se llenaban de lágrimas.*

Jorge Moreno



En junio 15 de 1987 se informa al gobernador, al secretario de gobierno y al comandante de la segunda división del ejército, la decisión tomada por los campesinos. Se empezaron además a hacer los trámites para legalizar la organización que el 5 de julio de 1987 tendría su primera Asamblea General en la que invitaron al ejército y los grupos de autodefensa (que no se hicieron presentes). Como resultado los grupos de autodefensa desalojaron los poblados de la India y Santa Rosa. Es así como surge la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare.

Frente a “La ley del silencio” respondimos con la organización campesina. Dialogamos con la guerrilla y los paramilitares para mostrarles que la guerra nos estaba trayendo demasiados problemas y que mantener una posición independiente



Frente a la violencia las principales estrategias de la organización serían:

- ***El diálogo*** directo con los grupos armados que se ha mantenido desde mayo de 1987 cuando se buscaba ratificar la independencia y neutralidad de los campesinos. Después de los diálogos iniciales se han renovado los acuerdos y se han trabajado temas puntuales como el comportamiento o la protección de la vida de algunos pobladores de la región; o temas generales como la presencia de los grupos armados y sus actividades en el área. Inicialmente asistían a los diálogos todos los miembros de la comunidad, actualmente solo asisten los líderes

• **La organización** fue una respuesta a la ley del silencio que había impedido el diálogo entre los miembros de la comunidad. El surgimiento de la Asociación permitió que en el Carare la gente pudiera volver a reunirse, a hablar, a discutir... El diálogo comunitario permite que se vuelvan a construir relaciones y que se pueda llegar a acuerdos frente a la violencia.

• **La denuncia pública** de todas las acciones de los grupos armados fue también una estrategia importante desde los inicios de la Asociación. Se trataba de mostrar los daños ocasionados por la guerra y de presionar acciones de justicia por parte del Estado. Este tipo de acciones confrontaron especialmente al narcoparamilitarismo y sus aliados. Esto trajo graves consecuencias y riesgos a la Asociación. Poco a poco se abandonó la denuncia pública pero persistió la recolección de información sobre las violaciones de derechos humanos cometidos en la región, con el objetivo de adelantar procesos judiciales.

• **La solución de conflictos** cotidianos por parte de la Asociación se constituyó en una estrategia para afirmar la autonomía de la organización. La ATCC asumió funciones que antes desarrollaban los actores armados en cuanto a la solución de problemas de linderos, robos, entre otros. Los líderes de la organización y los involucrados negocian los conflictos y llegan a acuerdos escritos.



Entre 1965 y 2009 se registraron en el Carare 39 masacres, 91 actos de tortura, 161 amenazas, 206 casos de desaparición forzada y 598 homicidios. Las torturas y amenazas alcanzaron sus mayores niveles en 1977, en 1983 y 1984 se registraron altas cifras de homicidio. Después de la constitución de la ATCC los índices de la violencia en la región descendieron.

De los 598 casos de homicidios registrados, Memoria Histórica revisó 11 expedientes judiciales ubicados en la Fiscalía Especializada de San Gil. Otros expedientes se encuentran en Bucaramanga, Cúcuta, Socorro e incluso Vélez. De los 11 casos consultados, 9 se refieren a homicidios y 2 a desapariciones, en 9 son acusados paramilitares y en 2 la guerrilla. De los 11 expedientes, 1 continuaba abierto, los otros 10 habían sido archivados por falta de pruebas o méritos suficientes para acusar a alguien.

Al respecto reflexiona la ATCC

“La verdad es una sola pero cada uno la defiende desde su conveniencia y desde el perfil desde donde se encontraba, en este caso sobre un hecho pueden salir varias hipótesis (aunque en la conciencia este para mostrarla se maquilla)”.⁶¹

● ● ● ● ● ● ● ● ● ● ● ● ● ● ● ●
¿Y USTED QUÉ OPINA....?

¿Esta es la historia de violencia que conocía?
¿Falta algo?
¿ Qué piensa de lo que pasó?
¿Cómo lograr que nunca se repita?

● ● ● ● ● ● ● ● ● ● ● ● ● ● ● ●

CAPÍTULO III.

De cómo construimos la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (los primeros años)

Para terminar con “la criminal ley del silencio” no sólo era necesario dialogar con la guerrilla y el ejército, también era importante plantear un acuerdo entre los campesinos habitantes de la región, quienes se habían comprometido a “conservar una posición neutral”. La neutralidad no podía ser individual, porque podía significar el destierro o la muerte.. Inicialmente los campesinos se comprometieron a documentar y difundir cualquier acuerdo que en la región se hiciera con los grupos armados. Para este fin constituyeron una primera junta directiva. Fueron entonces los 40 primeros asistentes a los diálogos con los grupos armados quienes nombraron por consenso una junta directiva provisional liderada por Josué Vargas:



“Ahí fue donde armaron una junta provisional, una directiva entre ellos mismos, entre los que estaban, cuentan que esa noche se reunieron en un salón, más o menos habían 40 personas, después de que vienen de allá entonces se les suma un poco más de gente, porque vieron que no los habían matado, vienen 40 personas, nombran la junta provisional, al primer señor que postularon como presidente fue a un señor Manuelito Torres, ese no acepta entonces luego postulan a Josué, entonces Josué si acepta entonces ya postulan a un vicepresidente, un tesorero, un fiscal y nombran esa junta entonces qué hace esa junta?. Pues esa junta sigue haciendo la misma labor que se les metió en la cabeza inicialmente, de seguir buscando digamos ese contacto de diálogo y seguir buscando apoyo en diferentes entidades”

La Junta directiva se apoyó en los existentes “comités de vigilancia”- que hacían parte de las Juntas de Acción Comunal- los cuáles debían “responder” por el comportamiento de los habitantes de las veredas y avisar de la llegada de nuevas personas a la región.

“Nosotros no sabíamos para donde íbamos, pero acosados por el problema hicimos una junta directiva y en ese tiempo comenzamos los comités de vigilancia, cada vereda tenía 2 o 3 tipos informando lo que estaba pasando, vigilando lo que ocurría. Así empezó la ATCC, ahí le empezamos a dar forma. Nació como un fenómeno sin pies... después le fuimos dando forma, le diseñamos estatutos, fuimos diseñando una política de paz”⁶⁴.

En los primeros diálogos de paz se habla de “la Organización de Campesinos del Carare”. Poco a poco, se hizo necesario legalizar el proceso para garantizar que se cumplieran los acuerdos con los grupos armados, entre campesinos y también con entidades que poco a poco llegaban a apoyar el proceso. Se creó entonces bajo la asesoría de la Gobernación de Santander “La Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare” con personería jurídica No 190 del 20 de julio de 1987.

Se trataba de una “asociación cívica sin ánimo de lucro, que representa a los campesinos de 36 veredas de la cuenca media del río Carare y las áreas circunvecinas”⁶⁵.

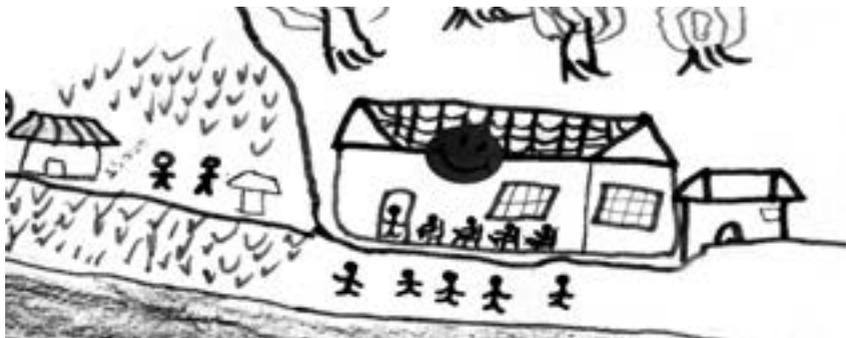
Para mantener el compromiso de la comunidad fue necesario organizarse inicialmente en “la Organización de Campesinos del Carare”, después se legalizó el proceso con el nombre de “ASOCIACIÓN DE TRABAJADORES CAMPESINOS DEL CARARE – ATCC”



En los estatutos iniciales se estableció que el objetivo fundamental de la Asociación consistiría en “garantizar el derecho a la vida, la paz y el trabajo de los asociados”. Para lograr este propósito se establecieron tres tareas :

- 1. Mantener los diálogos con los grupos armados y garantizar el cumplimiento de los acuerdos;*
- 2. Impulsar el desarrollo en la zona;*
- 3. Concientizar a los asociados de sus derechos y deberes.*⁶⁶

En el acta de constitución de la Asociación se aclara que se trata de una organización “apolítica” “que estaba dispuesta a recibir a todas las personas campesinas interesadas en la búsqueda de la paz y el respeto al derecho a la vida”⁶⁷.



Los estatutos establecen como requisitos para pertenecer a la Asociación:

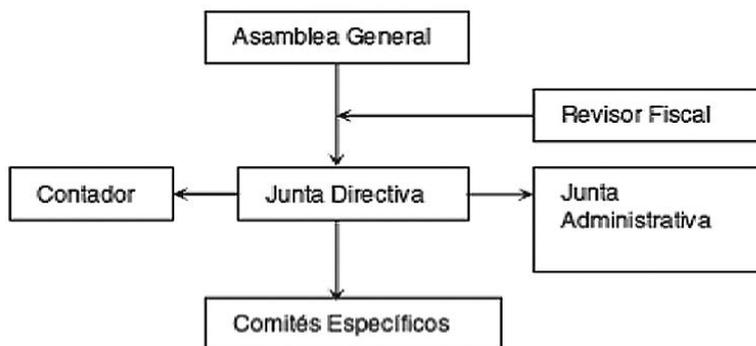
“ser mayor de 15 años, llevar más de seis meses en la zona, aceptar los compromisos de neutralidad establecidos con los grupos armados, conocer los estatutos, hacer la solicitud a la junta directiva, presentar condiciones personales y sociales favorables a los fines de la Asociación y pagar aportes y cuota de ingreso”⁶⁸.

Podían pertenecer a la Asociación: “personas naturales, personas jurídicas, JAC, organizaciones empresariales promovidas por la ATCC”. Inicialmente los directivos aprobaban la vinculación teniendo en cuenta la opinión de los representantes de los comités de vigilancia veredales, quienes identificaban a las personas y familias confiables, que no pondrían en peligro el proceso.

La pertenencia se ratificaba aportando a las tareas de la Asociación. Para ello las personas podían vincularse a alguno de los comités de trabajo: finanzas, salud, recreación, deporte, aserradores, vigilancia y educación. Debían además “asistir a las asambleas, informar sobre cualquier violación de los acuerdos y permanecer fieles a las finalidades de la Asociación”.⁶⁹ Se perdía la afiliación por incumplir los estatutos o poner en riesgo el proceso de paz. De esta manera, se estableció la siguiente estructura organizativa.



Figura 1. Estructura Organizativa inicial ATCC



Fuente: Proyecto COL 87 Archivo ATCC

Se diseñaron también procesos para elegir a la junta directiva. Cada dos años, las comunidades del radio de acción de la Asociación debían presentar a la junta directiva planchas con los candidatos a los diferentes cargos. Posteriormente en reunión de Asamblea General los miembros de la ATCC eligen a través del voto a cada uno de los miembros de la junta de entre las diferentes planchas.⁷⁰

En los estatutos se estableció como objetivo fundamental de la Asociación “garantizar el derecho a la vida, la paz y el trabajo de los asociados”. La organización estaba dispuesta a recibir a “todas las personas campesinas interesadas en la búsqueda de la paz y el respeto al derecho a la vida”.

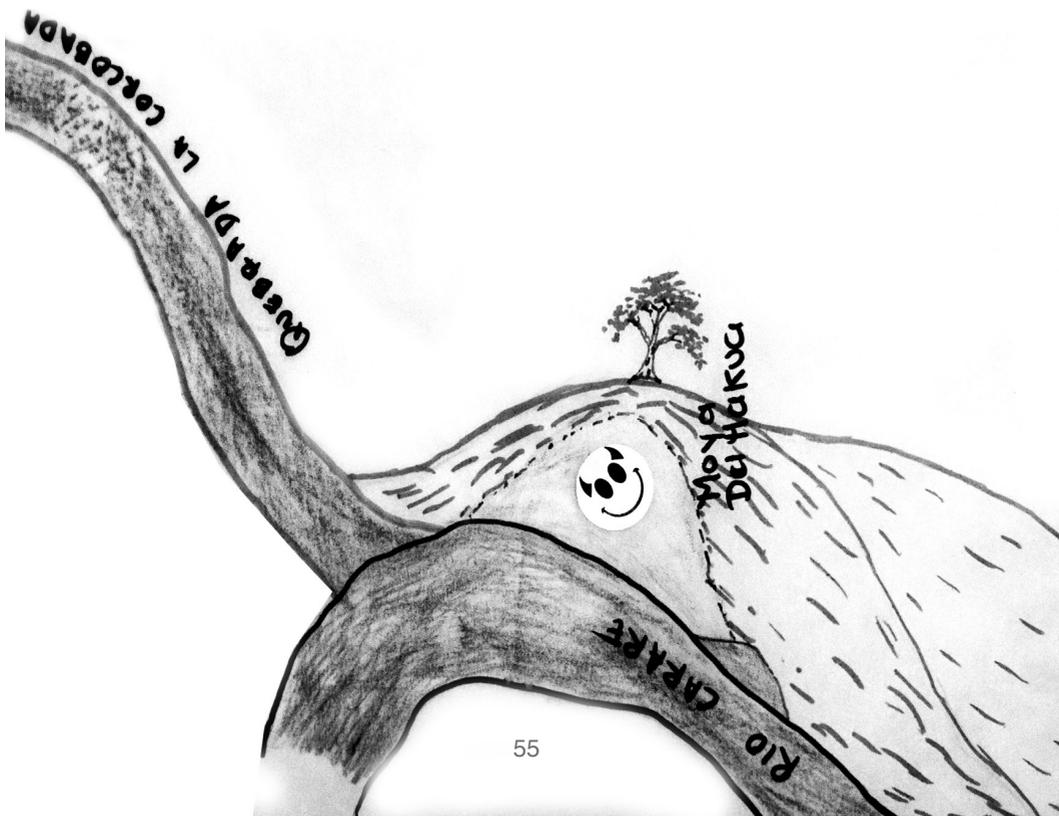


Una vez elaborados y legalizados los estatutos se ratificó a la primera directiva elegida por consenso compuesta por Josué Vargas (Presidente) , Amanda de Jesús Galindo (vicepresidente), Saúl Castañeda (secretario), Excelino Ariza (Tesorero),

Danilo Jiménez, José Molina (revisores fiscales), Salomón Blandón, Javier José Arboleda (vocales), Héctor Piñeros y Manuel Serna (suplentes).⁷¹

Uno de los primeros retos de la nueva junta fue lograr el regreso de 40 familias campesinas que se habían desplazado a otras regiones. Para ello se emprendió el 19 de octubre de 1987 la “Operación Retorno”. No solo se trataba de lograr que las personas pudieran volver a sus tierras, sino que pudieran sobrevivir.

Esta experiencia permitió que la Asociación empezará a construir el “Plan de Desarrollo de la India”. Para mantener el proceso de paz no solo era importante dialogar con los grupos armados, era necesario garantizar una vida digna, reactivar la economía y mejorar la infraestructura en la región. Se trataba de aprovechar los recursos ofrecidos por la región. En enero de 1988 la ATCC formuló entonces su plan de desarrollo, en el que:

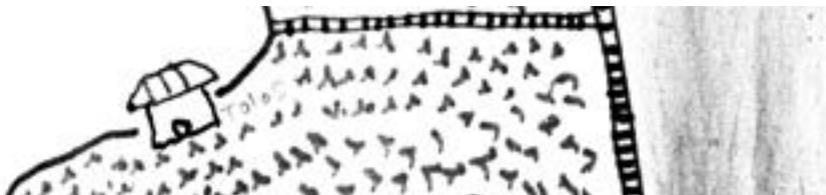


-Propuso estrategias para controlar y mejorar el comercio y distribución de los productos: Tienda comunitaria, comercialización de plátano y maíz, sucursales comerciales, organización del transporte fluvial y por carretera, mejora de vías y construcción de un centro de acopio.

- Busco mejorar los proyectos productivos con la parcela demostrativa, los procesos de control de calidad, la diversificación de la producción, el banco de maquinaria agrícola, viveros y desgranadoras de motor.

- Pretendió fortalecer la asociatividad y el interés por el trabajo agrícola a través de las cooperativas de productores, el bachillerato agropecuario, el ahorro, la capacitación campesina y la asistencia técnica.

- Promovió acciones para mejorar la infraestructura de la zona, gestionando recursos para el acueducto, colegio, puentes, puestos de salud, muelles, asentamiento para la reubicación de 159 familias y mejoramiento de escuelas y viviendas.⁷²



El plan concluía con proyectos concretos para los que contaron con el apoyo de instituciones del Estado (Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA), Instituto de Mercadeo Agropecuario (IDEMA), Caja Agraria, Plan Nacional de Rehabilitación (PNR), Ministerio de Agricultura, Instituto Nacional de Recursos Naturales (INDERENA), Servicio nacional de Aprendizaje (SENA), Instituto Colombiano de Hidrología, Meteorología y Adecuación de Tierras(HIMAT), TELECOM, Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), Secretaria presidencial para los Derechos Humanos), universidades (Andes, Nacional, Javeriana, Autónoma), organizaciones no gubernamentales (Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), Pastoral Social), cooperación internacional (Naciones Unidas) y otras instituciones (Sociedad de agricultores de Santander, DITEP, prensa). La gestión buscaba que el gobierno hiciera presencia real, las universidades trajeran la “negada cultura”, la prensa “escuchara y ampliara sus voces” y las organizaciones no gubernamentales apoyaran sus iniciativas productivas.⁷³

El desarrollo resultaba más rentable que la guerra

“Si el costo de nuestro plan de desarrollo es de 2.823 millones de pesos repartidos en seis años para beneficiar a 3 mil familias, quiere decir que el Estado invertiría \$157 mil anuales por familia, o lo que es lo mismo \$470 millones anuales para las 3 mil familias. Armar y sostener a un hombre vale un millón de pesos por año. Por lo tanto, el plan cuesta lo que vale armar y sostener anualmente 470 hombres, número inferior a la suma total de hombres armados existentes en el territorio. En otras palabras, la paz es menos costosa y significativamente más productiva que la guerra”⁷⁴

Gracias a las gestiones de la directiva, la Asociación logró en sus 2 primeros años reducir los asesinatos, acabar las reuniones y servicios de los campesinos con la guerrilla, mediar los problemas entre vecinos, gestionar apoyos con diversas organizaciones, iniciar la construcción de un asentamiento humano en la Pedregosa, frenar la violencia estatal y las imposiciones del ejército, gestionar dos motores para el transporte fluvial. Se inició además un programa de salud preventiva, la dotación de puestos de salud, la reparación de 14 escuelas, la construcción de un colegio agropecuario, carreteras y puentes colgantes, la adecuación y mecanización de terrenos, el saneamiento de viviendas, el repoblamiento del territorio, la implementación de cultivos de palma, la realización de campañas contra la sigatoka y la gestión de la ambulancia, las parcelas agroforestales y la cooperativa.⁷⁵



Después de 2 años la Asociación ya no solo buscaba el cese de la violencia, empezaba a discutir sobre sus causas de fondo. Por esta razón en el “Primer foro campesino por la paz” celebrado en enero de 1990 se empezó a pedir al Estado un sistema jurídico más eficiente, menos politiquería, mejoras en el servicio de salud, titulación de tierras, expropiación de terrenos que no cumplen una función social, mayor presencia de instituciones como el SENA, INCORA, IDEMA, etc, programas educativos capaces de responder a las necesidades del campo, construcción de infraestructura y créditos ⁷⁶.

La primera directiva liderada por Josue Vargas no solo legalizó la organización. También diseñó un plan de desarrollo para la zona de influencia de la Asociación. Se entendió a la paz no solo cómo tranquilidad, también cómo desarrollo. Se hicieron entonces gestiones con diferentes organizaciones que empezaron a colaborar en este proyecto. En 2 años se obtuvieron entonces grandes logros.



Los éxitos de la Asociación se convirtieron en un desafío para los diferentes actores armados. La ATCC estaba denunciando los atropellos de los paramilitares, promovió el retorno de los campesinos a la vereda Corcovada, uno de los dirigentes se lanzó al concejo municipal, estaba recibiendo apoyo de entidades del estado sin la mediación de las autoridades locales, sus logros fueron difundidos en los medios de comunicación nacionales y locales y para muchas comunidades en el Carare, el Opón y la Provincia de Velez se estaba convirtiendo en modelo de organización.

En respuesta los actores armados empezaron a difundir panfletos en donde acusaban a la Asociación de no ser neutral. Frente a tales acusaciones la asociación publicó un comunicado titulado “¡No! A La Criminal Ley del Silencio” en el que aclaraban los rumores y ratificaban que se trataba de una organización legal y pública. ⁷⁷

MIGUEL ANGEL BARAJAS COLLAZOS

Era oriundo de Socorro (Santander). Nació el 19 de abril de 1944. Como título universitario obtuvo el de ingeniero agrónomo de la UPTC el 7 de octubre de 1972. Fue director de varias distribuidoras de cadena, secretario de Agricultura, asistente técnico y jefe de asentamientos campesinos. En la Asociación fue director del departamento técnico. Durante su vida profesional en el Magdalena Medio Santandereano creó 27 organizaciones campesinas que buscaban reducir el costo de vida y la especulación de los comerciantes

En cuanto a la ingeniería agronómica decía lo siguiente. “nos brinda la oportunidad de trabajar con los que poseen el más certero sentido de lo que es la dignidad: los campesinos.”

Escribió varios textos: Landázuri hará la segunda expedición botánica , Caricatura en prosa, El porqué la viajera del río, La leyenda del río lato, Las dos hermanas, El segundo paraíso, El reten, La tristeza de Mónica, Carta a un economista descalzo, Violencia y anti violencia, Los cuatro jinetes del apocalipsis, El quite a la muerte y Doble moral y violencia.

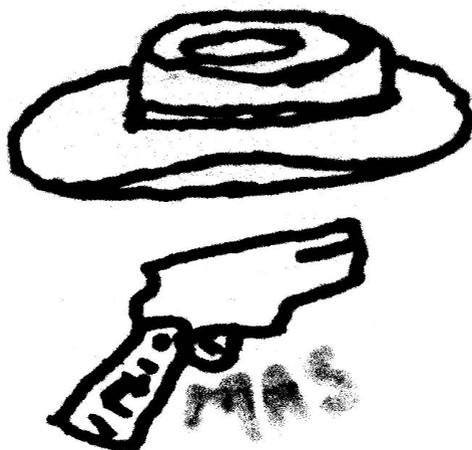
En su cuento la tristeza de Mónica sintetiza así lo alcanzado por la ATCC:

“Aquí los campesinos están construyendo una nueva forma de pensar y están construyendo una nueva moralidad, están arrebatando espacios a la muerte para que vuelvan a los tiempos de vida. Se está dando una nueva ética, porque los problemas los resuelven con la participación y colaboración de todos los que se hayan metido en esto.

A quienes, confrontan no los ven como el adversario al que hay que aniquilar sino como el vecino que los puede acompañar en la búsqueda de la verdad. Dentro de la asociación nadie dogmatiza, nadie juzga ni condena a priori, nadie polariza, nadie se cree con validez universal de lo que dice , ni existen verdades absolutas e incuestionables ,ni nadie siente la conciencia de todos.

No se encuentran formas totalitarias ni verticales y, no se ve separación entre los que saben y no sabenpor no existir segregación de ninguna clase , exceptuando a los violentos, no se les puede encasillar en la izquierda ni en la derecha”.

Equipo de Gestores



Sin embargo, el 26 de febrero de 1990 fueron asesinados los líderes de la Asociación Josue Vargas, Saúl Castañeda y Miguel Angel Barajas en compañía de la periodista Sylvia Dussan, en el restaurante la Tata en Cimitarra. La investigación para aclarar lo sucedido aquella noche aún no termina. Enfrentó en su momento dificultades como la falta de colaboración de los habitantes de Cimitarra, la inoperancia de las autoridades encargadas de atrapar a los miembros del paramilitarismo, la falta de diligencias judiciales en el momento de los hechos y la existencia de testimonios falsos en el proceso.⁷⁸

Las investigaciones se centraron en la participación de los paramilitares en la masacre, pero no se entendió su estructura operativa. Sólo hubo entonces tres condenas a paramilitares pues varios de los implicados murieron mientras se desarrollaba la investigación. Los comandantes de la policía y el ejército acusados fueron absueltos, pero algunos de sus subalternos fueron condenados por tener relaciones con el paramilitarismos. El 22 de febrero de 2010, la Comisión Colombiana de Juristas, actuando en representación de los familiares de las víctimas elevaron ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, la petición para declarar la responsabilidad internacional del Estado⁷⁹

Sin duda, el asesinato de los líderes el 26 de febrero de 1990 fue un duro revés para la organización. Demostraba, al mismo tiempo, el poder regional que había ganado la ATCC y el peligro que representaba para los actores del conflicto. Así lo explican algunos miembros de la organización:

“La asociación estaba en su punto, estaba en su apogeo, en su reconocimiento, por eso es que precisamente la atacan, es porque ven que tiene poder, si no hubieran visto el poder que tenía en la parte de organización de la ATCC pues no la atacan, sabían que movilizaba más de 6000 personas y una organización que maneje 6 mil personas tiene poder, con los alcaldes con los que sea... eso hace que cuando mueren los líderes, ellos quieren que este problema los abra, los reparta, los riegue, se desaparezcán”⁸⁰

El futuro era incierto. Sin embargo, el 27 de febrero decidieron unánimemente “continuar adelante las actividades de la Asociación, fieles al principio del derecho a la vida, la paz y el trabajo”.⁸¹ Se posesionaron entonces temporalmente Amanda de Jesús Galindo y Héctor Piñeros como presidenta y secretario y se convocó a la Asamblea General de “afiliados y habitantes de la región”. En ésta se declaró el “no a la venganza, no a tomarse por la violencia a Cimitarra, no a pagar con la misma moneda a los asesinos”.⁸² Se trataba de continuar con el trabajo de la Asociación pero replanteando ciertas estrategias como las denuncias directas.”⁸³

“Vamos a hacer las cosas pero vamos a hacerlas bien, vamos a enfrentarlos, nosotros no vamos a hablar de denunciar, no vamos a hablar de denunciar con el dedo, no... vamos a hablar de instituciones. Entonces decimos ACDEGAM, ustedes esto y esto, ejército, ustedes esto, no el general tal”.

En segundo lugar, el asesinato de los líderes mostró la necesidad de abrir diálogos con todos los grupos. Se realizaron entonces reuniones con el ejército en las que se restablecieron los acuerdos y se aclararon estrategias de manejo del orden público.

Se reanudaron las reuniones con el frente XXIII y XI en las que se aclararon algunas violaciones a los acuerdos y se renovaron los acuerdos. Finalmente, se establecieron diálogos formales con los paramilitares.⁸⁵

En tercer lugar, el asesinato de los líderes llevó a que la Asociación se concentrara en el trabajo de base. Cerraron entonces las oficinas en Cimitarra y concentraron todo el trabajo en la India. Además decidieron permitir exclusivamente a la base campesina el manejo político e ideológico de la Asociación y no participar abiertamente en política. A pesar de este cierre ampliaron la gestión con instituciones para mantener el apoyo a los proyectos campesinos que se desarrollaban en la región.⁸⁶

“El 26 de febrero de 1990 en un establecimiento público situado en pleno centro del casco urbano de Cimitarra fueron asesinados, aproximadamente a las 9:15 p. m., Josué Vargas Mateus, Saúl Castañeda y Miguel Ángel Barajas, dirigentes de la Asociación de Campesinos de Carare, junto con la periodista Silvia Margarita Duzán, quien se encontraba con ellos haciendo un reportaje para la BBC de Londres. Al menos dos sicarios dispararon sus armas de corto alcance, pistolas de 45 y 9 m.m., mientras otros tres cubrieron su retirada haciendo disparos al aire. Los tres dirigentes quedaron muertos en el acto, la periodista aún con vida fue llevada al hospital, donde falleció.”

Fiscalía Regional de Cúcuta. Expediente No 756.

Auto de Octubre 16 de 1992.



Se hicieron gestiones también con el SENA, ICA, la gobernación y el PNR. El 30 de marzo de 1990 se realizó una reunión extraordinaria para el nombramiento de una nueva junta directiva compuesta por: Orlando Gaitán (Presidente), Simón Palacios

(Vicepresidente), Amanda de Jesús Galindo (Secretario), Excelino Ariza (Tesorero), José Molina (Revisores fiscales), Salomón Blandón, Javier José Arboleda (Vocales), Héctor Piñeros, Gustavo Martínez y Manuel Serna (Suplentes). La nueva junta tenía el reto de continuar con el proceso y de enfrentar la crisis económica que atravesaba la organización resultado de las deudas de sus miembros.

En medio de esta situación llegaron las ayudas y reconocimientos nacionales e internacionales de instituciones que querían expresar su solidaridad con el proceso. En diciembre de 1990 la ATCC fue entonces nominada al premio Nobel Alternativo de Paz. Este reconocimiento fue muy importante en la historia de la Asociación.

APARTES DISCURSO PRONUNCIADO POR LOS REPRESENTANTES DE LA ATCC EN EL ACTO DE ENTREGA DEL PREMIO NOBEL ALTERNATIVO

Venimos hoy a recibir el Premio a la Perfecta Subsistencia como representantes de muchos campesinos: de las 3.000 familias que vivimos actualmente en nuestra región de El Carare, de los varios centenares de compañeros que murieron como víctimas inocentes de la guerra sin sentido que asoló esta región durante más de quince años, y de nuestros tres heroicos dirigentes, Josué Vargas, Saúl Castañeda y Miguel Ángel Barajas, que pagaron con su vida en febrero de este año la invaluable contribución que hicieron para la pacificación y el desarrollo que los habitantes de la región hemos disfrutado durante tres años y medio. También queremos honrar hoy la memoria de nuestra amiga, la periodista Sylvia Duzán, quien murió junto con nuestros líderes. (...) Nosotros vivimos en una zona de colonización, todavía muy apartada y aislada de las grandes ciudades. muy apartada y aislada de las grandes ciudades. Todos allí somos ciudadanos colombianos muy sencillos, que formamos parte de esa inmensa mayoría de colombianos que una larga tradición ha mantenido en la invisibilidad y el silencio.

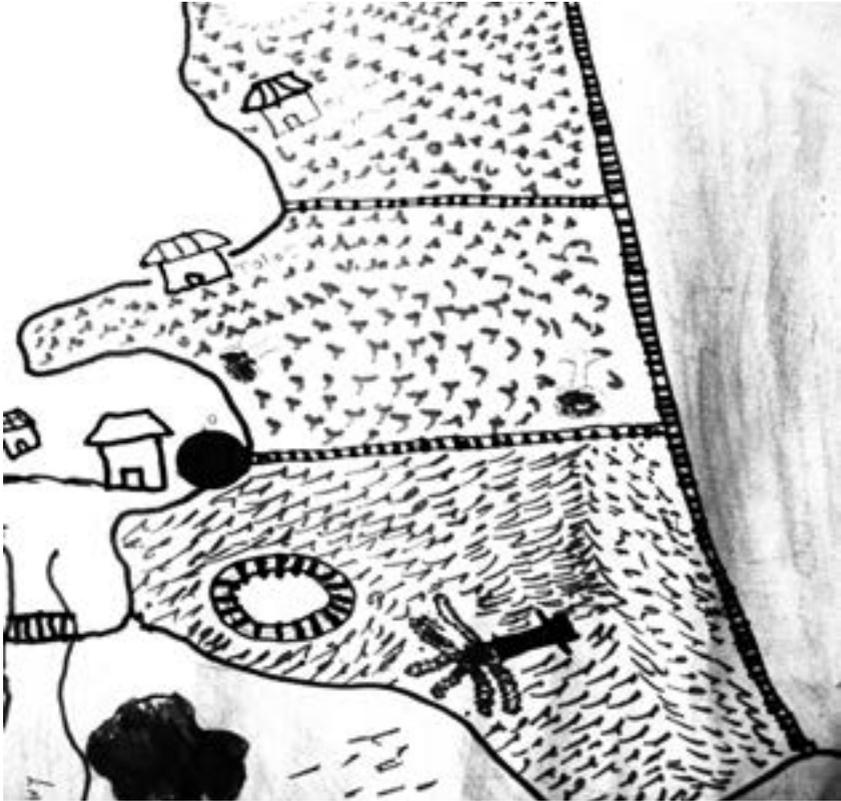
(...) El beneficio más grande que ha tenido para cada uno de nosotros trabajar con y por la Asociación es muy claro: hemos

aprendido a aprender. El compromiso con la paz y el desarrollo de nuestra región nos exige cotidianamente producir ideas y ejecutar acciones nuevas, cada vez más propias y autónomas, para atender con eficacia a las nuevas situaciones que se nos presentan. Este desarrollo de nuestra propia capacidad y confianza para pensar y hacer las cosas a nuestra manera nos ha permitido a todos, a nivel individual y colectivo, entendernos más y entender mejor a los demás. Esta es la base de la solidaridad que nos une en torno a la Asociación.

(...) Desde mayo de 1987, cuando nuestra organización comenzó a transformar la vida regional a través del diálogo y el entendimiento, la presencia de quienes por no entendernos han querido combatirnos ha sido tan preocupante para nosotros como la ausencia de personas e instituciones que nos crean y nos apoyen. Pero si esta condición nos ha ocasionado grandes dificultades, también nos ha enseñado algo muy importante: que para poder construir la paz y el desarrollo como nosotros los queremos tenemos que entender a quienes no nos entienden. Hoy sabemos que la comprensión de la incomprensión es una condición necesaria para que los cambios sociales que queremos se puedan realizar sin violencia.

(...) La paz y el desarrollo que hemos construido no han sido el resultado de una negociación. Una y otro han sido, en la práctica, decisiones propias de nuestra comunidad. Decisiones que hemos podido tomar por nuestra propia cuenta por la solidaridad interna que nos une, por la capacidad que hemos desarrollado para entender a los demás sin enjuiciarlos, y por la disposición que todos tenemos para morir antes que matar. Recibir hoy este premio nos compromete ante nosotros mismos, ante la Fundación Premios a la Perfecta Subsistencia, ante nuestros compatriotas, y ante la comunidad internacional, con la tarea de continuar para siempre la labor que hemos venido cumpliendo en nuestra región, sin dar un sólo paso atrás. Para cumplir con este compromiso tenemos que dejar forjado en las generaciones más jóvenes el espíritu que las mantenga a la altura de los desafíos que la vida les imponga. Esta es nuestra más importante tarea.

Excelino Ariza, Salomón Blandón y Orlando Gaitán



La visibilización que dio el premio permitió una mejor gestión de recursos. A nivel estatal gestionaron el apoyo de la Gobernación de Santander, la Secretaría de Educación, ICA, PNR, Departamento Nacional de Cooperativas (DANCOOP), Hospitales, INDERENA, INCORA, SENA, Caminos vecinales, Ministerio de Obras Públicas y las alcaldías de Cimitarra, Landáuzuri, Sucre y Bolívar. A nivel internacional lograron el apoyo de las Embajadas de España, Suecia y Holanda. Organizaciones no gubernamentales y entidades privadas como la Fundación oftalmológica de Santander, Corporación de Apoyo de Empresas Asociativas (CORFAS), Fundación de Ecopetrol para el desarrollo del Magdalena Medio (FUNDESMAG), el Banco Ganadero y Pastoral Social. Gracias a estos apoyos y al trabajo de la comunidad lograron:

EN EDUCACIÓN Construir las escuelas de las veredas El Pescado, la Zarca y la Arena; remodelar y dotar las escuelas que ya estaban funcionando; conseguir el nombramiento de profesores y la creación de un núcleo educativo propio; Promover y desarrollar varios eventos deportivos.

EN SALUD Organizar brigadas de salud; dotar el puesto de salud; gestionar una ambulancia terrestre y otra fluvial; vincular al hospital móvil de Bucaramanga y a la fundación oftalmológica de Santander; adquirir una droguería comunitaria; elaborar de un Plan Integral de salud

EN VIVIENDA Pagar el terreno y elaborar el proyecto del asentamiento de la Pedregosa; construir la casa campesina (sede del proyecto de vivienda); construir un dispensario de salud

EN TRANSPORTE Adquirir un nuevo motor para el transporte fluvial ya que los existentes estaban obsoletos; presionar el arreglo de la carretera a Cimitarra al igual que el arreglo de los ramales que van de la India a Puerto Pacheco y a Santa Rosa.

EN INFRAESTRUCTURA Gestionar el muelle de la India; construir el Centro de Acopio, el taller de maderas, el acueducto de la India y el garaje

EN PRODUCCIÓN Investigar y capacitar en comercio agropecuario a alumnos del colegio y productores de la India; fomentar el programa de tiendas comunitarias en la Pedregosa, Puerto Pacheco y la India; apoyar el programa de porcicultura del comité de mujeres; gestionar la cooperativa del colegio; crear el fondo rotatorio agropecuario; gestionar y desarrollar el proyecto de panela

EN CUANTO AL FUNCIONAMIENTO INTERNO Dotar las oficinas; contratar 2 secretarías y un auxiliar contable; gestionar un salario para los presidentes y consultores locales; conformar nuevos comités de mujeres, producción, madereros, tienda, finca, yuqueros y paneleros.⁸⁹



A pesar de los evidentes logros de la segunda junta directiva, se generaron en la comunidad múltiples desconfianzas y rumores alrededor del manejo de los recursos. El rumor que en otro momento sirvió para difundir la eficacia y valentía de la organización, ahora aumentaba sospechas y divisiones. Sospechas no fundamentadas que llevaron a divisiones internas y tensiones en el cambio de directiva. Más allá de los problemas administrativos reales, las dificultades en el manejo de recursos se debieron al escaso acompañamiento de las entidades, que aportaban recursos sin generar capacidades en la comunidad para administrarlos.

*“nosotros no culpamos a la directiva, culpamos a los que asesoraron a la directiva, los que daban los recursos. Ellos como por sobresalir (...). O sea daban la plata como pa que la botaran no para que hicieran cosas. Todas (las organizaciones) llegaban a dar plata como un hijuemadre, pero para que si no tenían la gente preparada”.*⁹⁰

Las desconfianzas no se superarían en el mandato de la tercera directiva liderada por Jorge Alirio López (presidente), Holmer de Jesús Carmona (vicepresidente), Donaldo Quiroga (secretario), Javier Mosquera (fiscal), Fernando Chávez (Tesorero) Alfonsina Castro y Javier Arboleda (Vocales) elegida en junio de 1993. Sumada a la desconfianza, se empezaron a presentar discusiones por el mantenimiento de los logros obtenidos por la Asociación. Muestra de ello es que la infraestructura conseguida se empezó a deteriorar y las deudas de la comunidad hacia la organización. En algunos casos los bienes comunes se volvieron privados.

El cuidado de los bienes comunes gestionados por la Asociación parecía ser delegado a los líderes. De esta manera, se planteaba constantemente en las reuniones de la organización la queja según la cual la comunidad “deja sola” a la directiva. Se empezaba a percibir un creciente desinterés entre los miembros de la organización:

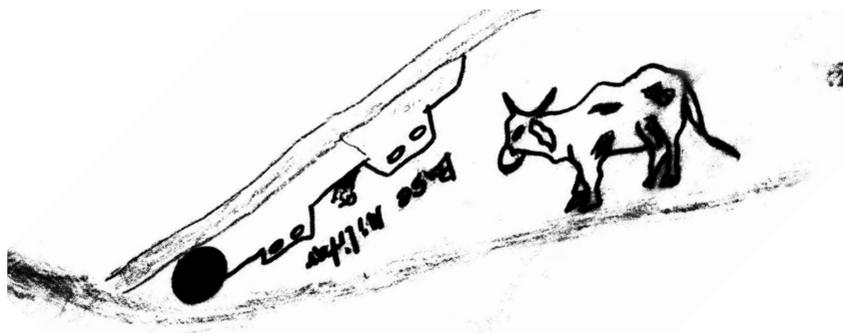
*“La ATCC está en un proceso de decaimiento, falta más motivación de la comunidad que se deben dejar tareas, que sepan realizar proyectos”*⁹¹

De la mano de estos problemas se manifestaba una inmensa preocupación por la pérdida de consenso alrededor de los principios básicos de la organización. Se discutía que los miembros no se preocupaban ya por la filosofía original, y se interesaban solo en “aspectos monetarios”. Por ello se diseñaron estrategias para informar y fortalecer el trabajo político de la ATCC.⁹² Se programaron entonces giras de la directiva a las veredas y reuniones periódicas con sus representantes.⁹³ Esta junta mantuvo además las obras anteriores y gestionó nuevos proyectos productivos y de infraestructura:

“si venían recursos eran para invertirlos bien, no eran para desperdiciar, no podíamos estar desperdiciando la plata así. Entonces comenzamos a trabajar mucho la parte de organización, comenzamos a validar la parte de la granja para el colegio que no era justo que estuviera allá, no logramos sacarla, logramos la terminación del acueducto, del parque, tratar de recuperar la quebrada la India, involucrar más a los ganaderos del sector, se trabajó mucha logística para fortalecernos como comunidad... eso fue”⁹⁴

Se le dió particular importancia a la gestión del proyecto de municipalización de la India. Proyecto a través del cuál se buscaba el reconocimiento del abandono al que los sometían los diferentes municipios del área de influencia.

“Cuando eso trabajamos una parte de crearnos municipio porque estábamos mamados como yo le decía a usted que nadie nos reconociera, que nadie nos diera nada, que nadie nos ayudara”⁹⁵



La junta logró además:

EN EDUCACIÓN: Legalizar el colegio, gestionar el nombramiento del director de la concentración de la India, construir la planta física del colegio, promover entre los socios un curso de socorrismo rural, tramitar las plantas docentes de la Ahuyamera, la Agua linda y la Arena, lograr la aprobación de los grados décimo y once del colegio, gestionar el reemplazo de profesores en las escuelas en donde no había plaza y la construcción del comedor escolar.

EN LO PRODUCTIVO: Conformar EMPRAFAI, crear el comité de platanera, conseguir el crédito Finnagro para la tienda comunitaria, y gestionar el proyecto de producción de mieles del Carare, piscicultura, comercialización y molino de caña.

EN LO AMBIENTAL: Promover el mantenimiento de la reserva forestal

EN LA INFRAESTRUCTURA: Arreglar el obelisco, terminar el muelle de la India y la Pedregosa y gestionar el proyecto de puente sobre el río Carare, la electrificación rural y la reconstrucción de la carretera de Puerto Pacheco a la Pedregosa y de la India a San Tropel.

FORTALECIMIENTO COMUNITARIO: Difundir los principios de la ATCC.⁹⁶

Para el desarrollo de estos trabajos se mantienen los apoyos del Ministerio de Obras Públicas, las Embajadas de España y Suecia, Procomun, Secretaria de Educación de Santander y DRI. Se consigue el apoyo de la Unidad Municipal de Asistencia Agropecuaria (UMATA), Pastoral Social, Opción Colombia, CINEP y el Fondo para el financiamiento del sector agropecuario (FINAGRO).⁹⁷

En materia de orden público los problemas internos de la Asociación, que se habían difundido a través de múltiples rumores, se empezaron a convertir en un argumento de los grupos armados para no dialogar. Las dificultades para conseguir diálogos ante el robo de ganado, las invasiones de tierras y la desaparición de algunos campesinos mostraron los problemas en los diálogos.⁹⁸

La Asociación pudo enfrentar los ataques de los grupos armados y continuar. Si bien el asesinato de los líderes fue un duro golpe, la organización replanteó sus estrategias y siguió adelante. Los reconocimientos y la solidaridad de diferentes instituciones ayudaron en este proceso. Sin embargo, la falta de acompañamiento en el uso de recursos por parte de las instituciones, los rumores de la comunidad y la escasa colaboración a los líderes en las tareas comunitarias crearon múltiples tensiones al interior de la organización.



Tengo el gusto nuevamente de contar una breve historia de mi experiencia vivida en el Magdalena Medio durante 55 años que llevo de estar residenciado en este territorio (...). Mi nombre es Manuel Antonio Serna Isaza, mi tierra natal es San Roque Antioquia (...). Cuando contaba con 17 años mataron a mi padre tras 10 años de estarlo persiguiendo. Tomo la decisión de abandonar estas tierras, en el año 1.957 llegué al sitio llamado Puerto Gustavo, después de Puerto Vásquez, hoy Puerto Boyacá.

Hace 32 años que llegue a vivir a la región del Carare. Aquí conocí muchas personalidades entre ellos a Josué Vargas, Excelino Ariza, Salomón Blandón, Saúl Castañeda, Jesús Franco Ramírez, Ramiro Torres, Pedro Blandón, Luis Castañeda. Hubo una reunión en la India con los paramilitares en donde trazaron tres caminos: Unirnos a ellos, irnos de la región o morirnos. Aquí nos dimos cuenta que no había otro camino. Josué Vargas tomó la palabra y les dijo que no nos íbamos a unir a ellos, tampoco nos íbamos a ir de la región, ni ellos tenían ningún derecho a tomar decisiones sobre la vida de nosotros.... Esto era diciendo y haciendo. Esa misma noche quedó formada una junta provisional, pues había la urgente necesidad de actuar pero ya, lo primero que se programó fue un diálogo con la guerrilla a contarles lo



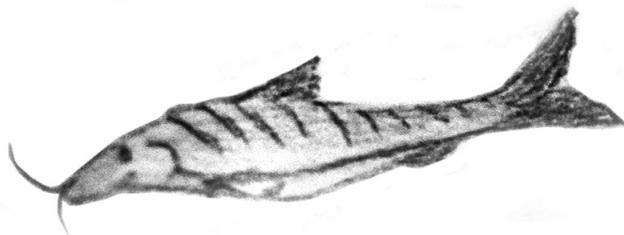
que nos propusimos a hacer más no a pedirles permiso, con todo el respeto del caso. Nosotros enfrentamos esta responsabilidad con mucha decisión dispuestos a lo que se sobreviniera si nos costara la vida, satisfacción que nos quedaba era que nos moríamos haciendo algo para defendernos.

En este momento quise aprovechar la experiencia adquirida en tantos años de participar en tantas organizaciones. Se tomó la decisión de llamarme a pedirme que aceptara el cargo de presidente ya que era la única alternativa pues en el momento la credibilidad de la organización estaba por lo bajo. Con gran satisfacción a los dos años la credibilidad ya estaba en su mejor tiempo; había dinero para trabajar, proyectos aprobados, un galardón por la ONU “Nosotros el Pueblo 50 años de las Naciones Unidas” modalidad Resistencia y Convivencia.

Hablando generalmente la organización ha pasado por unos momentos muy felices a pesar de tantos inconvenientes que ha tenido, ha sido difícil pero el hecho de que hubiéramos conseguido el respeto de los grupos armados hacia la organización fueron logros que causan satisfacción, también hemos sufrido reveces o más bien retrocesos. A las personas interesadas en conocer esta historia quiero decirles que para contar todo lo que se quisiera contar necesitamos mucho tiempo.

Manuel Antonio Serna Isaza

El 21 de mayo de 1995, en medio de fuertes tensiones, se celebraron nuevas elecciones. Quedaron elegidos como directivos Manuel Serna (presidente), Fernando Chávez (vicepresidente), Jorge Torres (Secretario), Pedro Mena (tesorero), Gustavo Jaramillo (revisor fiscal), Martha Medina y Pedro Londoño (vocales). Continuaron los problemas entre los miembros de la junta y de sostenimiento de recursos comunes. Los logros comunitarios, cada vez resultaban más difíciles de mantener y administrar. Frente a los rumores y la poca colaboración hacia la organización, la nueva directiva trabajó fuertemente en la difusión de la idea de “La ATCC somos todos”. De esta manera se dejaba el mensaje a la comunidad de que atentar contra su patrimonio o difundir rumores era ir en contra de los propios intereses.¹⁰⁰



La nueva junta intentó también mantener los contactos y alianzas establecidos por la junta anterior. De esta manera, hicieron gestiones con entidades como el SENA, Corporación Promotora de las Municipalidades de Colombia (PROCOMUN), la Red de Solidaridad Social, Departamento Nacional de Planeación (DNP), Ministerio de Transporte, Ministerio de Agricultura, Cruz Roja, Senado, Gobernación de Santander, entre otras. Se gestionaron plantas de profesores, la construcción de los muelles de la India y la Pedregosa, la carretera de la India a San Tropel, el desarrollo de proyectos de comercialización, piscicultura y tiendas comunitarias. Sin embargo, las entidades hacían promesas y muchas veces no cumplían. El incumplimiento, sin embargo, no debilitaba la credibilidad de las instituciones sino la legitimidad de la Asociación.¹⁰¹

La nueva junta logró también capacitaciones del SENA, la conformación de equipos para fortalecer la filosofía de la ATCC en las veredas, apoyar eventos deportivos y promover nuevos proyectos como la fotocopidora o la siembra de caucho para reforestación. Se logró además un nuevo reconocimiento internacional en el mes de septiembre de 1995 cuando Naciones Unidas tuvo en cuenta a la Asociación dentro de cincuenta comunidades del mundo galardonadas por su “lucha incansable por la paz y la seguridad”.

En materia de orden público persistió la dificultad para establecer diálogos, especialmente con los paramilitares.¹⁰² La situación se hizo más difícil además porque muchas personas empezaron a acudir a los grupos armados para solucionar invasiones de tierras. Este problema había desbordado a la Asociación, que incluso acudió a la Fiscalía General de la Nación para buscar soluciones, sin embargo, esta institución no emprendió acciones efectivas. De otra parte, en el área de influencia se empezó a multiplicar la delincuencia común, lo que constituyó un nuevo reto para la organización.¹⁰³

El 25 de mayo de 1997 se eligió una nueva junta compuesta por Fernando Chávez (presidente), Nelson Blandón (vicepresidente), Jorge Torres (secretario), Armando Hernández (tesorero), Pedro Nel Londoño (fiscal), Ezequiel Pedraza y Ramiro Torres (vocales). Además en estas elecciones los socios votaron por la renovación de los estatutos. Se presentaron dificultades entre la directiva saliente y la nueva. Esto generó dificultades en el empalme, pérdida de apoyo de las entidades, nuevos rumores y divisiones entre los miembros de la Asociación

“habían unas diferencias tremendas entre los dos y eso hizo que el pueblo se dividiera, unos eran nandistas y otros manuelistas y aquí el pueblo estaba olvidado”¹⁰⁴

Los problemas internos dificultaron los diálogos porque los grupos armados no querían dialogar, no reconocían la legitimidad de la organización y pretendían operar en su territorio. Los rumores de la población le permitieron a los actores armados opinar y presentar juicios frente a las dinámicas internas de la organización. La situación se hizo más difícil porque miembros de la comunidad empezaron a hacer acuerdos privados con los actores armados. Las desconfianzas aumentaron creando divisiones entre los miembros de la Asociación.

Los historiadores de la Asociación han denominado la etapa de 1994 a 1999 como de estancamiento. Si bien las juntas directivas hicieron grandes esfuerzos por mantener el proceso de paz y desarrollo. Se presentaron dificultades en los diálogos, descoordinación con las entidades y divisiones al interior de la comunidad.

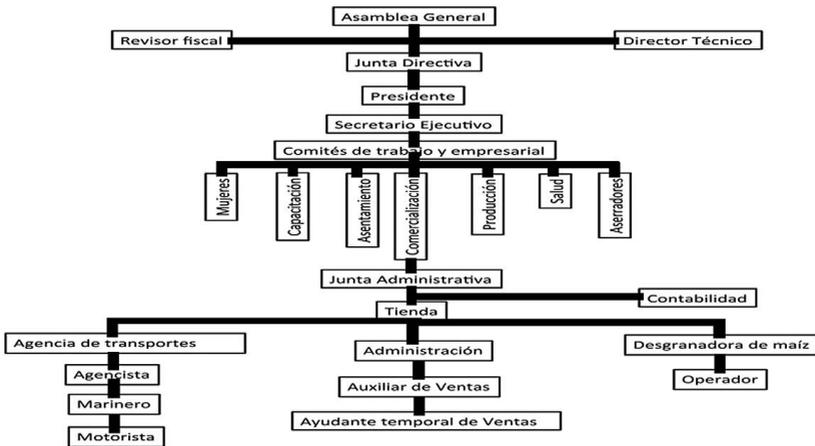


En medio de esta situación se cambiaron los estatutos. En ellos se buscó una participación más activa de la comunidad a través de los comités y además se intentó vincular a las juntas de acción comunal y a los jóvenes. También se buscó solucionar algunos problemas de liderazgo. Se promovió un consejo de asesores, mayor coordinación en la junta, rendición de cuentas, informes y restricciones en las relaciones de la Junta con la política local. Se propuso también la creación de la asamblea de delegados como “órgano coadministrador, de veeduría y control”. A ella pertenecerían de 1 a 4 delegados por vereda, para un periodo de 3 años.¹⁰⁵

Frente a las dificultades administrativas se propuso un nuevo modelo económico. Este contemplaba dos partes fundamentales.

La primera se relacionaba con la creación de núcleos de apoyo conformados por los gremios económicos que tienen sede en la cuenca media del Carare y que podrían contribuir a la financiación de la organización. La segunda se centraba en el fortalecimiento de la planta gerencial de la Asociación a través del impulso a los comités de trabajo empresarial y el resurgimiento de la Cooperativa de Trabajadores Campesinos de Carare.¹⁰⁶ En la nueva estructura de la organización se le da mayor peso a los comités de trabajo y se separan las labores de la junta directiva con las de la junta administrativa:

Figura 2. Nueva estructura administrativa ATCC
ORGANIGRAMA



Fuente: Archivo ATCC.

• • • • •
¿UN BALANCE....?

¿Cuáles cree que fueron los aciertos de la organización en esta primera etapa?



¿Qué aspectos de esta primera etapa podrían mejorarse?

¿Cómo mejorarlos?

• • • • •

CAPÍTULO IV.

De cómo la Asociación asumió las herencias del siglo XX y los retos del siglo XXI

Las reformas estatutarias concluyeron en el año 2001 en el marco de la Junta Directiva elegida en 1999 y liderada por Ider Parra (Presidente), Ramón Córdoba (Vicepresidente), Arturo Carrillo (Secretario), Pedro Mena (tesorero), Jorge López (Fiscal), Zoraida Santamaría y Silvestre Peña (Vocales). La nueva junta buscó “reactivar el proceso de paz y recuperar la autoestima y credibilidad de la organización” ¹⁰⁷. Empezó entonces la tarea de visitar cada vereda del área de influencia para conocer su situación e informar sobre la filosofía de la organización. Los líderes reconocían los errores de la Asociación, mostraban la importancia y logros del proceso, señalaban los riesgos de dejarlo caer y pedían la participación de sus asociados.

“Es verdad la organización ha tenido caídas y han existido reuniones para socavar y distorsionar el trabajo que se estroyectos que benefician a la comunidadño al aceptar cualquier cosa que se nos regala y por eso perdemos las posibilidades de á haciendo pero el proceso sigue vivo y bajo ninguna circunstancia debemos dejarlo acabar”

“Por ninguna circunstancia debemos dejar que personas ajenas tengan que venir a imponernos normas, porque nosotros sin necesidad de portar armas podemos solucionar los problemas que se nos presentan utilizando la fuerza de la razón y la conciliación”

“Todos somos ingredientes que tienen que construir con una mentalidad de paz, para que la tranquilidad que ha vivido por estos 13 años no se vaya a perder por imprudencia o por indiferencia.” ¹⁰⁸



Se buscaba una participación más activa y consciente de la comunidad en la que se evitaran los rumores que hicieron daño en las administraciones anteriores.

“Cuando alguien dice que es miembro de la comunidad o miembro de la ATCC y al mismo tiempo dice “que esa mierda no sirve para nada” y está pensando en cómo invadirle el terreno al vecino, es una persona que no tiene conciencia de paz y no busca otra cosa que acabar con lo poco que le queda”¹⁰⁹

Se crearon espacios de participación para los jóvenes como el grupo INCULCAR (Ingenio y cultura del Carare) y para las mujeres el comité Silvia Dussan. Sin embargo, las propuestas de participación y compromiso surgieron en un momento difícil para la región. Desde 1994 la guerra había empezado a cambiar en el Carare: el paramilitarismo de Puerto Boyacá perdió importancia a nivel nacional, el frente XXIII de las FARC persistió en las montañas de Landázuri y el Peñón y empezaron a avanzar los cultivos de coca en la región.

Hacia 1994 Arnubio Triana, alias “Botalón” empezó a conformar un grupo para detener el avance de la guerrilla en la región. Entre 1998 y 1999 este grupo pasó de 49 a 80 hombres, y a comienzos del siglo XXI contaba con cerca de 420 paramilitares entre hombres, mujeres y niños. Logró así consolidar una estructura compuesta por cerca de 10 frentes y que ocupaba el antiguo territorio de los paramilitares de Puerto Boyacá: los municipios de Puerto Boyacá, Cimitarra, Puerto Parra, Landázuri, Bolívar, El Peñón, entre otros.. Inicialmente, esta estructura estuvo financiada por las cuotas de hacendados, después obtuvo recursos del narcotráfico y el robo de gasolina. Este nuevo grupo paramilitar liderado por Alvaro Sepúlveda (alias Cesar) y Yesid Mahecha operaba de manera autónoma hasta que en 2002 se acogió a las directrices de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).¹¹⁰

Los frentes las FARC, por su parte, se movían entre Landázuri, El Peñón y Bolívar, en el caso del frente XXIII. Y por Sucre, la Belleza y Florián en el caso del frente XI. El frente Guillermo Antonio Vásquez del ELN hacía presencia entre Bolívar, El Peñón y Sucre. La zona se consideraba un lugar de paso, sin embargo, en algunos lugares de Landázuri y Plan de Armas la guerrilla continuaba regulando la vida social, estableciendo horarios

y áreas restringidas al tránsito, impusieron trabajos comunitarios e impuestos y presionaron a las autoridades municipales para ejecutar obras en las zonas bajo su influencia.¹¹¹ Inicialmente los paramilitares de Botalón y la guerrilla sostuvieron combates por la definición del territorio. Después pareció existir un acuerdo que se rompió con el crecimiento de los cultivos de coca.



Desde finales de los años 80 empezaron los cultivos de coca en el Carare. En 1990 se hablaba de 1000 hectáreas de coca en la región y cerca de 10 laboratorios.¹¹² Desde 1995, sin embargo, se intensificó el fenómeno. Por eso hacia 1998 la Asociación solicitó al PLANTE, planes de sustitución de cultivos, pero la petición no fue atendida debido a que los programas sólo entraban en ejecución cuando existieran unas cinco mil hectáreas. Se trató de un fenómeno que mostró la crisis de la organización y sus dificultades para generar desarrolló

“Es que imagínese usted cansado de comer solo yuca y plátano y le ponen 4 o 5 millones de pesos pa que trabaje, uno se tiene que ilusionar, entonces indirectamente la persona lo hace o no lo hace, tiene que tener mucha moral para no hacerlo..”¹¹³

Desde el 2000 los cultivos de coca se expandieron y se empezó a registrar su presencia en todos los municipios del área de influencia. Con el cultivo y comercio de la hoja de coca, se percibieron en la zona nuevos inversionistas, el crecimiento de los precios de la tierra, la apertura de nuevos negocios y el auge en la construcción de edificaciones. Se afirma que existieron sembrados de coca en varias veredas con extensiones de entre 2 y 3 hectáreas. El mayor área de siembra de coca, según el SIMCI se encontraba en Bolívar seguido por Cimitarra y Landázuri. Según datos del SIMCI entre 2000 y 2008 para los 6 municipios el área cultivada aumentó en un 31%, solo se redujo en Landázuri.

Tabla 5
Hectáreas de cultivos de coca en municipios
del área de influencia de la ATCC

Municipios	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Bolívar	93	113	284	487	348	243	742	690	272
Cimitarra	27	134	87	157	77	57	100	330	159
El peñón	3	NA	18	24	20	29	8	36	23
La Belleza	22	28	26	96	62	87	53	94	72
Landázuri	13	48	1	23	75	89	63	126	75
Sucre	3	62	102	173	166	200	204	449	101

Fuente: SIMCI. Censos de coca 2001- 2009

La producción de coca posibilitaba al campesino, generar excedentes y acumular. Algunos tuvieron cultivos en sus fincas, otros le entregaron la tierra a aparceros, otros vendieron tierras...

“Esto fue en el año 2003 aquí muchos dentramos a sembrar coca. Esta carretera era una trocha, un camino de herradura, todo esto eran cultivos, todo eran cultivos de coca, no se cultivaba otra cosa. Donde había plátano y yuca, donde se sembraba plátano y yuca entre los cultivos de coca era cerca del río, que eso sí se me olvidó. Esto se pobló mucho de coca porque si usted compraba un cuarto de hectárea eso le vendían, si usted compraba media hectárea eso le vendían, porque todo mundo compraba lo que tenía y por eso se pobló todo en coca”¹¹⁵

Con la expansión de los cultivos ilícitos, se posibilitó el control del negocio por parte de los grupos armados. Los paramilitares estimularon y financiaron cultivos. La guerrilla en un comienzo se opuso a la siembra de la hoja y la venta de tierra para dichos fines. Sin embargo, después de 2001, admitió que los campesinos la cultivaran. No aceptaba los cultivos en zonas controladas por los paramilitares.

“a las autodefensas le tienen que pagar 500 mil por kilo. A esos si es por obligación el que no pague se muere. La misma autodefensa puso a sembrar al campesino, lo financian, hay otros patronos diferentes que financian pero la coca se la tienen que vender toda a la autodefensa.”¹¹⁶

Desde 1999 la ATCC desarrolló múltiples acciones para superar las divisiones y crisis al interior de la organización. Sin embargo, estas acciones se desarrollaron en un momento difícil: la guerra estaba cambiando y se expandía a través de los cultivos de coca.



La ATCC mostró que la siembra y comercialización de coca debilitaba a la organización porque detrás de ella se movían los actores armados. Sin embargo, insistió en no ser enemiga ni perseguir a quienes trabajaban con cultivos ilícitos.

“La Asociación no es una enemiga, ni está persiguiendo a las personas que trabajan con cultivos ilícitos, la posición es que no están de acuerdo, porque esto trae problemas.”

“Los cultivos ilícitos amenazan con desestabilizar, estos cultivos generan una lucha de poderes”¹¹⁷

Además del desacuerdo se manifestaba que la solución al problema no era la fumigación sino el diseño de alternativas productivas. En el diseño de alternativas, la directiva desarrolló una amplia labor de gestión. El Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM) apoyó entonces iniciativas como: agricultura sostenible, comercialización, trilladoras de arroz, proceso de convivencia y paz, trapiches en las veredas Pedregosa, Agualinda y la India, microhatos, fortalecimiento organizativo.

A estas iniciativas se unieron también otras instituciones como el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Programa Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria (PRONATTA), Consejería en Proyectos (PCS), la Cruz Roja, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

También se intensificó la labor de conciliación de la Asociación. Se tramitaron problemas de linderos, deudas, daños de animales, hurto, invasiones, abuso, herencias, consumo de drogas, etc.¹¹⁸ De otro lado, con el ánimo de encontrar soluciones a los problemas de la organización y de revitalizarla se propuso el “Congreso campesino por la paz”, que retomando la experiencia del “Foro Campesino” de 1990 buscaba la “concertación con la comunidad de la propuesta del plan de desarrollo”. En las discusiones del congreso se plantearon como retos para la organización:

- *Promover la construcción de vivienda del área rural, dotándola de servicios básicos con el fin de mejorar la calidad de vida de los campesinos.*
- *Propender por el desarrollo sostenido del agro, creando condiciones que contribuyan a la integración y reactividad del sector rural con un progreso estable productivo, competitivo y equitativo del campo.*
- *Estructurar y aplicar un modelo de educación productiva que este de acuerdo con el proceso político, social y económico de la región del Carare, con la influencia de la ATCC en la reconstrucción permanente de la Paz.*
- *Fomentar el deporte y la recreación como medio de esparcimiento y convivencia.*
- *Fomentar en la juventud de la región hábitos de buena convivencia que le permitan encontrar una orientación lógica a sus aspiraciones que le permitan a contribuir a la paz.*
- *Conservación, recuperación y aprovechamiento habitual de los recursos naturales en el área de influencia de la ATCC y el Magdalena Medio.*
- *Mejorar el nivel de vida de la comunidad mediante el mejoramiento y ampliación de los medios de comunicación para el progreso sostenible, competitivo y equitativo del sector rural.*

•Evitar el desplazamiento involuntario de las comunidades mediante la concertación, el dialogo y programas de apoyo que eviten el abandono de sus parcelas.

•Mejorar las condiciones de salud de los habitantes de la de la región de la India mediante la, capacitación, prevención, atención y dotación de los puestos de salud.

•Organizar a la mujer campesina a través de las capacitaciones en el Manejo de proyectos productivos que le proporcionen superación a nivel familiar y personal

•Fortalecer, apoyar las negociaciones de la ATCC y generar alternativas dignas en lo social, lo económico y lo ambiental.¹¹⁹

A pesar de las dificultades la ATCC siguió tratando de buscar con la comunidad alternativas para lograr la paz y el desarrollo en el Carare. Con este propósito se reunieron cientos de campesinos en el “Congreso campesino por la paz”



Para concluir el congreso campesino de 2001 se nombró una nueva junta directiva liderada por Silvestre Peña (presidente), Jorge Suarez (vicepresidente), Cristina Serna (secretaria), Jorge López (tesorero), Hector Piñeros (fiscal) y Bartolo Correa (Vocal). La nueva junta asumía al mismo tiempo el cambio de estatutos y la realidad de los cultivos ilícitos. Las estrategias planteadas en la anterior directiva frente a la expansión de los cultivos ilícitos no tuvieron éxito. Los proyectos gestionados para asegurar el bienestar y la alimentación de las familias con el fin de controlar la siembra de coca no parecieron funcionar. La organización entendió que el problema más allá de la necesidad económica era de ganancias.

*“Ya que la ATCC no ha diseñado un modelo económico efectivo que le proporcione posibilidades de mejorar su condición de vida, algunos campesinos han optado por aceptar la financiación de los grupos para la instalación de cultivos. Esto representa una desventaja para la ATCC que no tiene alternativas para mejorar las condiciones de vida de sus asociados ”.*¹²⁰

La existencia de cultivos empezó a incidir en las dinámicas internas de la organización. Si bien se buscaba incrementar la participación en la zona, no resultaba fácil aceptar la vinculación de personas involucradas con la economía ilegal. Los actores armados controlaban los cultivos y en esa medida comprometían la neutralidad de los afiliados a la Asociación.

*“Y la gente empieza a creer que esa es la salvación de ellos (los cultivos de coca) y comienza a olvidarse de los principios y cuando eso sucede... entonces tenemos que la comunidad se casó con el paramilitarismo, se casó con la guerrilla y la organización se desvaneció”*¹²¹

La Asociación intentó dialogar con los grupos armados sobre los cultivos de coca, sin embargo estos diálogos sólo generaron divisiones y conflictos al interior de la comunidad.

*“necesitábamos saber cuál era la postura de ellos frente a la coca, pues ellos sí decían que no le iban a quitar a la gente las formas de subsistencia y de ahí surgió el rumor de que nosotros andábamos haciendo negociaciones con los paras para erradicar la coca, y ahí fue que se vino el problema con los cultivadores de coca, que están apoyados por los paras también.”*¹²²

La coca transformó las dinámicas de guerra y permitió el avance de los diferentes grupos. Hacia el 2000, se denunciaba que las guerrillas cobraban impuesto a los aserradores en cuatro veredas del corregimiento de la India. Un año después, en febrero del 2001, las FARC transitaban con libertad por el río Carare, violando los acuerdos de no invadir los territorios de la organización y, por eso, los paramilitares hacían saber “que iban a hacer lo mismo”.

En marzo de ese mismo año las autodefensas anunciaron que iban a crear una base en la India y a partir de agosto comenzaron a presentarse diversas quejas contra los actores armados.

*“Aquí había un pedacito este filo donde ellos (el grupo armado) vivían más o menos aquí, otro aquí enseguida de doña Inés. Esos eran lugares de miedo, ellos ahí, ahí vivía el comandante, Le ponemos carita triste a la escuela porque ellos dominaban la escuela aquí no se podía enseñar, aquí se suspendieron las clases, la guerrilla minó esto. Eso se denunció al ejército para que las vinieran a sacar, pero con el tiempo fuimos nosotros la comunidad las que las sacamos, ya estaban inservibles. Detrás de este había otro campamento acá. Ellos se repartían en cambuches esto se llenaba de paramilitares”*¹²⁶

Las situaciones más difíciles en la región fueron el minado de caminos y los enfrentamientos, motivo de acciones de resistencia y desplazamiento

*“El 4 de noviembre les informaron que a partir del 6 de noviembre estarían minados los caminos, por esta razón decidimos desplazarnos”*¹²⁷

*“El grupo paramilitar se encontraba en dicha vereda cuando se iniciaron los enfrentamientos, estas personas le pidieron a la comunidad que se alejarán y así lo hicieron los campesinos, fueron 2 días de combate, donde fueron blanco la escuela y algunas viviendas de los campesinos. A partir de ese momento le informaron a la comunidad que por prevención se alejaran del área, ya que si encontraban guerrilla donde estuvieran los combatían (casas, escuelas etc.).”*¹²⁸

Así, en noviembre del 2001 se desplazaron 115 familias de las veredas la Yumbila Pedregosa, el Pescado, Brisas del Minero (Municipio Sucre, Santander) y las veredas Campo Banda y la Ceiba de los municipios de la Belleza y Bolívar. Otras familias decidieron agruparse en el asentamiento humano de la Pedregosa, resistiéndose así a la presión de los grupos armados frente al desplazamiento.

“En el desplazamiento hemos tratado de no venirnos para el corregimiento y que en la Pedregosa podemos encontrar la solución y la única salida que nos queda es el diálogo y si este no funciona nos toca desplazarnos hacia la India” ¹²⁹

Para las familias desplazadas la ATCC tuvo que empezar a gestionar asistencia humanitaria. Rápidamente surgieron múltiples discusiones sobre el desplazamiento y las ayudas, las cuales hicieron necesaria una organización especial de población desplazada: La Asociación de Desplazados del Carare (ASODECAR).

En esta etapa la ATCC tramitaba conciliaciones de conflictos por pago de trabajo, chismes, linderos, animales, agresiones y deudas. También debía enfrentar conciliaciones por situaciones de amenaza y secuestro que antes no se presentaban. ¹³⁰ No era fácil interceder frente a los grupos armados, pues la pérdida de neutralidad generada por la coca, extendía un manto de duda sobre todos los miembros de la organización. En esta situación tan compleja, los rumores sobre la organización nuevamente cobraron importancia. En esta oportunidad los rumores derivaron en amenazas que implicaron el desplazamiento del presidente de la ATCC.

“Mi principal obra fue una sola sobresaliente, el resto fue sobrevivir. logré fue captar una plata grande para cuatro proyectos con uno tenemos el molino, el montaje del molino de agua linda y ahí está perdido. Yo no pude terminar porque me tuve que ir, casi se por qué fue” ¹³¹

“el problema no es la coca, la mata no es el problema, el problema son los actores, la planta en sí no tiene que ver, tiene que ver los actores: viene la guerrilla, los paramilitares, el ejército, la policía, viene el dinero y vienen los narcos, ellos son los principales que van a acabar con nuestra región porque por los intereses de dinero nos acaban.”



El 15 de mayo de 2003 fue necesario convocar a los “1070 asociados residentes en las veredas” a elegir una nueva directiva. En esta oportunidad 724 personas eligieron a la junta conformada por Ramón Córdoba (Presidente), Rosa Galeano (Vicepresidente), Dora Emilsen Bustos (Secretaria), Braulio Mosquera (Fiscal), Arturo Carrillo (Tesorero) y Carlos Rentería (Vocal). La nueva directiva continuó con los proyectos gestionados en administraciones anteriores con la OIM (trapiches de la Pedregosa y Aguallinda), PCS (Dotación de escuelas) y PDPMM (Proyectos caña, arroz, capacitación en agricultura sostenible, cooperativa). La junta continuó también desarrollando las labores de conciliación de problemas de linderos, animales, deudas, agresiones físicas, invasiones, robos, entre otras.

Enfrentó además el reto de la construcción de un nuevo Plan de Desarrollo en compañía de la Corporación de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (CDPMM) y la Corporación Planeación Desarrollo Regional con el que se buscaba

“elevar el nivel de calidad de vida de la población asentada en el territorio, proteger y conservar los recursos naturales, optimizar las actividades productivas y reafirmar la voluntad política de ser gestora de paz”. ¹³²

“establecer nuevas y fructíferas relaciones de concertación y participación, tanto al interior de la organización, como al exterior, en particular con las administraciones de los municipios del área de influencia.” ¹³³

Basado en un detallado diagnóstico del área de influencia de la Asociación, este Plan de Desarrollo, hace un balance de proyectos pertinentes para responder a las necesidades de la zona. La nueva propuesta avanzó en medio de una situación de orden público cada vez más difícil. La presencia de los paramilitares en la zona resultaba evidente, así como sus relaciones con el ejército.

*“En diciembre de 2003 arribó al corregimiento de la India un hombre apodado “banano” perteneciente a las autodefensas bajo el mando de Botalón, con el encargo de comercializar la coca que se produce en la zona, contrata como escoltas 3 hombres de la localidad y vinculan a su organización 5 niños entre 9 y 12 años quienes amedrentaron a la comunidad. La presencia del ejército en la zona es esporádica, cuando lo hacen, se les ve departir con los paramilitares”*¹³⁴

Las Autodefensas lograron acercarse a los miembros de la Asociación, generando profundas divisiones. Esta situación se registró en las actas de conciliación en donde cada vez se hacía más frecuente la denuncia del recurso a paramilitares para resolver los conflictos cotidianos.¹³⁵ Como respuesta a tal situación el frente XXIII, a través de comunicados llamó la atención sobre la escasa respuesta de la ATCC frente a las AUC en la zona. Ordenaron entonces acciones como la parálisis del transporte fluvial.

Ante los nuevos retos en materia de desarrollo, las difíciles dinámicas organizativas y la situación de conflicto, la directiva no respondió a las expectativas de los miembros de la comunidad. La asamblea de delegados decidió entonces el 16 de marzo de 2004 derogar el mandato de la directiva. Los delegados en cabeza de Donaldo Quiroga asumieron la presidencia de la organización temporalmente mientras se elegía nueva directiva. Recibieron un área de influencia controlada totalmente por los actores armados.

*“El río se encuentra controlado por grupos de las Autodefensas desde el corregimiento de la India hasta la vereda la pedregosa, donde tienen base permanente. Por otro lado, desde la Pedregosa hasta la vereda Brisas del minero se encuentra un grupo de la guerrilla del frente 23, 11 de las FARC y refuerzos de una columna del ELN que operan en el sector”*¹³⁶

Frente a esta situación y ante el aislamiento y desabastecimiento de las comunidades del río afectadas por el paro del transporte fluvial se emprendió el 6 de mayo de 2004 una “Acción Humanitaria

de verificación y acompañamiento a la población de condición de “crisis humanitaria” a través de la cual se visitaron las veredas y se ratificó el interés de la ATCC por mantener el proceso de paz y superar la crisis. La junta temporal liderada por los delegados intentó responder al proceso de “laboratorio de paz” que inició con la elaboración del nuevo Plan del desarrollo. Este proceso significó para la ATCC la llegada de recursos para fortalecimiento organizativo, construcción de infraestructura, desarrollo de proyectos productivos, estrategias de seguridad alimentaria y programas educativos.¹³⁷

Cuando se estaban desarrollando estos proyectos empezaron las fumigaciones en el área de influencia, hecho que traería nuevos retos. Trajeron daños ambientales, disminuyeron la capacidad productiva de la región, afectaron la seguridad alimentaria, entre otras. Los productores hacen balances de pérdidas de entre 30 y 40 millones de pesos.

Las fumigaciones si nos afectaron porque nos quemó los cultivos de plátano, chontaduro, aquí era harto chontaduro,acabaron con siembras de plátano, yuca, maíz, potreros.”¹³⁸

En medio de uno de los momentos más difíciles de la historia de la Asociación por el avance de los grupos armados y los cultivos ilícitos, se mostró la fuerza y resistencia de la comunidad. Frente a la acción de los actores armados los miembros de la ATCC desarrollaron 3 valientes actos de resistencia en diferentes veredas del área de influencia.



La posición de la ATCC en contra de los cultivos ilícitos en la zona sumada a la fumigación de cultivos cada 3 meses, aumentó las tensiones con los cultivadores de coca, quienes empezaron

a amenazar a la directiva temporal.¹³⁹ Estos hechos dificultaron las elecciones de la nueva directiva. Los señalamientos de vinculaciones con los cultivos de coca o con los grupos armados, cuestionaban la pertenencia a la Asociación. No era fácil entonces determinar quién tenía derecho a votar por la nueva directiva. Después de postergar las elecciones por tales dificultades se eligió nueva junta conformada por Luis Fernando Serna Rentería (Presidente), Mauricio Hernández (Vicepresidente), Braulio Mosquera (Secretario), Jorge Alirio López (Tesorero), Simón Palacios e Isaura Gamboa (vocal).

En octubre de 2005 esta nueva junta tuvo que liderar “la jornada de resistencia civil” que buscaba manifestarse públicamente en contra de las amenazas y de la presencia de los paramilitares en el corregimiento de la India. La resistencia respondía al asesinato de Jesús Marulanda, uno de los primeros colonos que llegó a la zona. El asesinato produjo gran impacto en la población que encontró su cuerpo desmembrado en el río.¹⁴⁰ En la acción de resistencia participaron 800 personas acompañadas por la Defensoría del Pueblo y el PDPMM.¹⁴¹

La junta se enfrentaba al proceso de desmovilización de las autodenominadas Autodefensas Campesinas de Puerto Boyacá comandadas por Arnubio Triana “alias Botalón” el 28 de enero de 2006 en Puerto Triunfo. La desmovilización generó desconfianzas en la población. La ausencia de estructuras jerárquicas y de cabezas visibles deja a la Asociación sin un interlocutor para el establecimiento de acuerdos.¹⁴² La ATCC empieza a denunciar además desde el 2006 la presencia de “Águilas negras” y grupos de desmovilizados que delinquen y cobran vacunas en la región.

Aquellos que no se integraron al proceso de desmovilización no solo continuaron delinquir en la zona, también emprendieron acciones de descalificación de la Asociación. Estas acciones se concentraron en el corregimiento de Santa Rosa en donde la Asociación estaba adelantando proyectos de mejoramiento de vivienda y tienda comunitaria. En la India las nuevas organizaciones delincuenciales continuaron tramitando conflictos. Por esta razón la ATCC constituyó el “Tribunal Comunitario” con el propósito de constituirse en la “última instancia” de solución de

los conflictos, cuando estos no han podido ser tramitados por las juntas de acción comunal o el comité de conciliación de la ATCC.¹⁴³

La presencia de desmovilizados también generó dificultades a la población. Ante la iniciativa de éstos de hacer proyectos productivos en el área de influencia, la ATCC se opuso, por las posibles consecuencias. En efecto, su presencia en la zona ha traído amenazas por parte de la guerrilla y cruentas ejecuciones durante el 2007 y 2008.¹⁴⁴ En la vereda la Guinea se denunció incluso el asesinato de un campesino por desmovilizados.¹⁴⁵

“Yo nací en Medellín, Antioquia por accidente, pero me crié en la región del Carare, en la vereda Mataeguadua. Mi infancia fue una infancia bastante difícil, nací en medio del conflicto, a finales de los 70’s, principios de los 80’s. Hice mi primaria aquí en el corregimiento de la India. Mi infancia en el río, desde que yo tengo memoria, desde que recuerdo a los 6 años, a la casa de uno llegaba la guerrilla, llegaba el ejército. Era terrible porque uno salía al río y uno miraba sino cadáveres, eso era una cosa espantosa. Nosotros a veces, los sábados, todos nos íbamos a guaquear, todavía yo tenía 5 años. Cuando tenía como seis años, fue mi primera experiencia cuando me retuvieron, me detuvo el ejército. Nos detuvo el ejército, en una época cuando ellos armaban retenes en las fincas.

Yo a Quibdó fui en el 87. Un día viendo televisión yo veo que dizque noticias y veo uy allá, una emoción tan grande y veo a don Ramón, a don Simón y al finao Josué hablando del proceso. Yo feliz gritaba, pataleaba y le daba gracias a Dios. Entonces empecé a pensar volver a mi región. Entonces terminé el bachillerato y me vine, empecé a trabajar en la organización y desde ahí he estado en la organización con todas las dificultades que eso implica. Lo primero que hice al trabajar en la ATCC, fue trabajar como líder en las veredas, organizamos la Asociación de Juntas de acción comunal y eso era como para canalizar bien el trabajo de la ATCC con las comunidades. Entonces empecé ahí y a la par con eso empecé a trabajar como docente.

Empezó mi problema con la guerrilla porque habían momentos en que la guerrilla quería meterse en las reuniones y era muy difícil porque siempre los enfrentamientos con migo era porque yo no les permitía.

Entonces ya me tocó venirme para acá trabajé como líder suelta y ya me postularon para la directiva de la ATCC y ya empecé en el 2001 como secretaria de la directiva de la ATCC que fue en el año en que hubo los desplazamientos masivos. Bueno se vino lo del desplazamiento de Yumbila, Pedregosa, Campobanda, Ceiba. Cuando esa época ya habían amenazado a parte de la directiva de la ATCC y me tocó prácticamente a mí ponerme al frente. Fue una experiencia terrible, una cantidad de gente asustada, preocupada porque habían dejado todo. Fue muy difícil nos organizamos un grupo de mujeres grandes y nos fuimos a Cimitarra a pedir comida en los supermercados, colchonetas, cogí la ambulancia.

Entonces yo empecé a llamar a los amigos de Bogotá, llamé a Ider, a Esperanza Hernández y ella me dijo que llamara a la Red de Solidaridad y a la Defensoría del pueblo y eso marcó mi problema con los paramilitares. Al otro día la gente estuvo aquí y tuve que contar la realidad de las cosas que ellos habían anunciado que se enfrentaban y que pues como la lógica de la guerra es tomar a la gente de escudo humano pues nosotros no podíamos permitir que cogieran a la gente de escudo humano. . Entonces un día “alias Banano” me mandó a hacer un operativo en Cimitarra

Nosotros entramos en junio del 2001 y a don Silvestre le tocó irse como en Marzo. Pasó su mandato afuera y yo asumí la responsabilidad de la Asociación, cuando yo ya me tuve que ir fue en el 2004. Después de organizar ASODECAR me hicieron nuevos operativos Y yo dije no me aguanto más, yo quiero ver crecer a mis hijos y ya son dos intentos y yo no me voy a quedar para averiguarlo. Salí con mi hija, ellos me advirtieron que nadie se podía enterar y así fue como el martes llegaron y eso fue muy duro. Estuve del 2004 al 2008 por fuera. Yo desde allá seguí haciendo mi trabajo, hablando y representando a la organización. Ahora volví y yo sigo acompañándolo, ahorita yo los apoyo en todo lo que tiene que ver con administración en asesoría de propuestas, convenios, todo eso. Yo si pienso seguir acá con la Asociación. Yo a mi organización le he dejado todo, toda mi vida y quiero aportar más, quiero profesionalizarme, la paz no es que sólo que no haya guerra, ni guerrilla ni paramilitares sino la paz es que haya bosques ríos y todo lo necesario para sobrevivir.

Isabel Cristina Serna

La Asociación asumió además el reto de enfrentar las consecuencias de las fumigaciones. Con apoyo del Gobierno Nacional emprendió el proyecto de familias guardabosques que buscó la sustitución de cultivos ilícitos y su erradicación manual. Por acuerdo general la Junta elegida en el 2005 prolongó sus labores del 2008 al 2011.

En esta nueva etapa y en el marco de la ley 975 de 2005 emprendió la gestión de una propuesta de reparación colectiva, justificada principalmente en la dificultad para desarrollar su proyecto como organización. El Plan de Reparación Colectiva para la ATCC está conformado por seis programas: 1) Construcción de una cultura de paz y dignificación de las víctimas; 2) Rehabilitación comunitaria; 3) Restitución del Trabajo Campesino y del Medio Ambiente; 4) Fortalecimiento Organizativo y de la Institucionalidad; 5) Restitución de los bienes colectivos; y 6) Responsabilidad de otros Estados.

En esta directiva se empezaron a ver los resultados de los proyectos que se diseñaron en el plan de desarrollo del 2003. De esta manera se destacan como logros: los espacios humanitarios, la reubicación del corregimiento, el programa de familias guardabosques, el proyecto PPAI de alcantarillado y construcción del puesto de salud, el mejoramiento de la sede y la emisora.

Los procesos de desmovilización y reparación traen nuevos retos a la organización. De un lado la convivencia con los desmovilizados y el rearme de algunos grupos. De otro lado, la construcción de propuestas de reparación colectiva, basadas en las dificultades generadas por la guerra para hacer posible el proyecto de la organización



Solo los miembros de la ATCC y los campesinos de la región pueden determinar cual ha de ser su futuro y cuales son los retos que enfrenta la organización. En esa medida para pensar el futuro es necesario volver a las raíces del proceso. Recordar que la ATCC fue posible por el sentido humanitario, la solidaridad, generosidad, valentía, imaginación creadora y sabiduría de sus fundadores. Fue posible por la disposición de los habitantes del Carare a escuchar y entender, en cualquier momento y lugar, a quienes se declaraban enemigos. Esas raíces del proceso son dinámicas y deben estar presentes en los diferentes momentos de la historia de la Asociación.

También deben estar presentes los aprendizajes que han dejado 24 años de construir paz. La ATCC aprendió que para construir comunicación y diálogo entre grupos que piensan distinto es necesario escuchar y entender al otro, desde una perspectiva flexible y abierta. La organización aprendió también que el análisis de los problemas y las soluciones son tareas de quienes viven los problemas, de la propia comunidad, no de agentes externos. Finalmente, una de las lecciones más importantes del proceso es la necesidad de ser coherentes entre lo que se piensa, se dice y se hace. Si se promueve un proceso de paz, es necesario que la comunidad permanezca unida.

Así, el mayor reto que se le presenta a la organización es consolidar una unidad interna. Se trata de desarrollar y consolidar unas relaciones internas armónicas y solidarias entre los dirigentes de la ATCC, entre ellos y la comunidad que representan, y también entre quienes conforman la comunidad de base. Se requieren entonces líderes que vivan y se vean afectados en forma directa y personal por los principales problemas que estén afectando a la la comunidad de base. Se requiere una comunidad que este dispuesta a mantenerse unida y a desarrollar un proceso de organización en condiciones de autonomía y libertad. Sólo así la ATCC se va a mantener pero también se va a fortalecer a través de los años.

Los 4 grandes aprendizajes de la Asociación:

1. Sobre cómo construir la comunicación y el diálogo entre personas y grupos que piensan distinto: la importancia y magnitud de este desafío.

2. La comunicación humana y el diálogo como garantes de la paz: el ejemplo que constituye lo que ha hecho la ATCC.

3. La importancia de que toda nueva filosofía social y política surja de la práctica cotidiana de las mismas comunidades, como condición necesaria para la construcción de una verdadera democracia.

4. Sobre el nuevo papel que les corresponde a los políticos y los intelectuales en el nuevo contexto filosófico-político que la ATCC ha inaugurado.



LOS RETOS



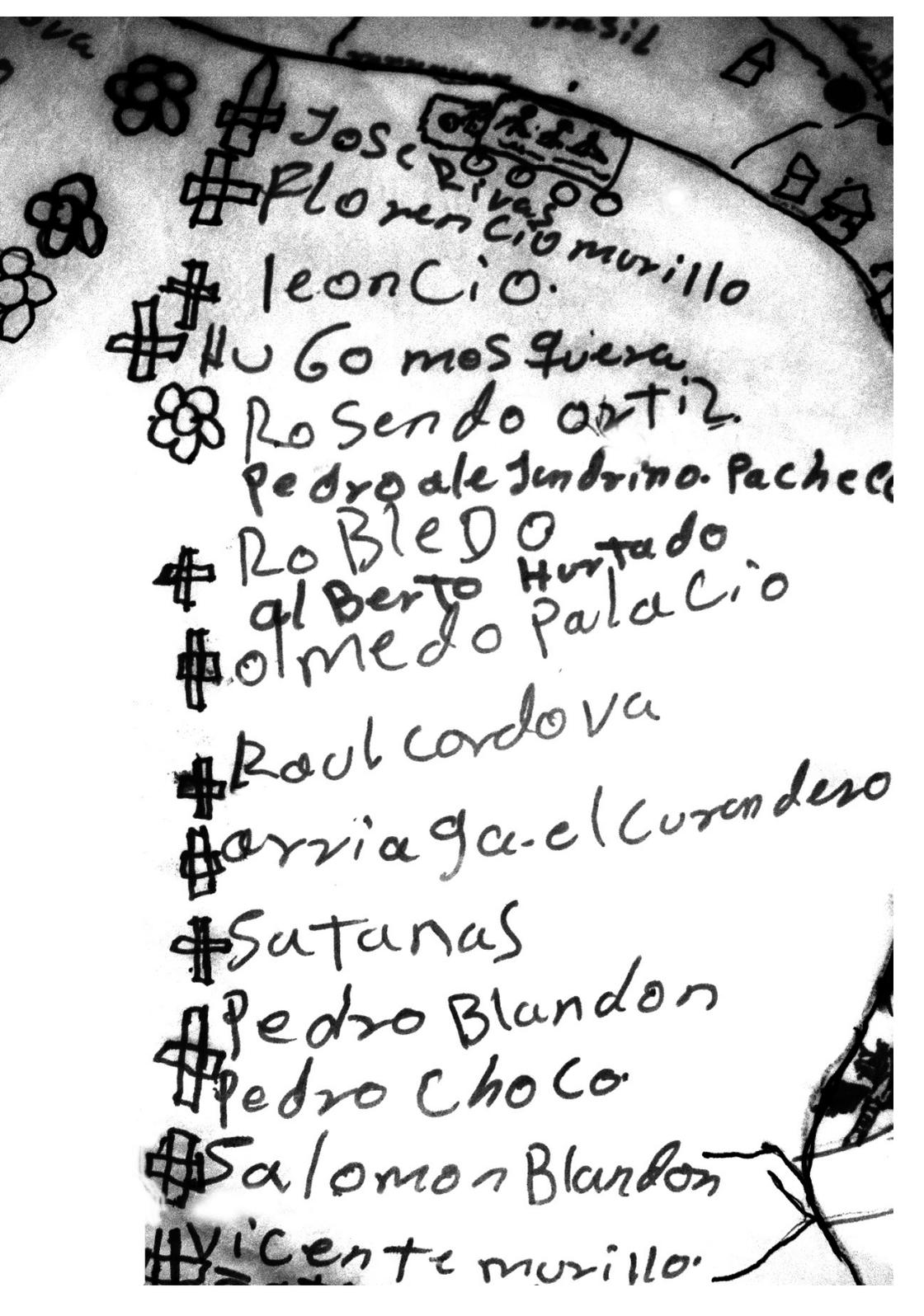
¿Qué aprendizajes dejó la experiencia de la coca?

En la actualidad ¿Cuáles cree que son los retos que tiene la organización?

¿Qué esperaría que pase en el futuro con la ATCC?

¿Qué está dispuesto a hacer usted por la organización?



- 
- A hand-drawn map or diagram with various symbols and names. The symbols include crosses, squares, and flowers. The names are written in a cursive, handwritten style. The map also shows some architectural outlines like houses and a road.
- Jose Rivas
 - Florencio Murillo
 - Leoncio
 - Hugo Mosquera
 - Rosendo Ortiz
 - Pedro Alejandrino Pacheco
 - Roberto Hurtado
 - Alberto Hurtado
 - Olmedo Palacio
 - Raul Cordova
 - Arriaga-el Curandero
 - Satanas
 - Pedro Blandon
 - Pedro Choco
 - Salomon Blandon
 - Vicente Murillo

GLOSARIO

ACDEGAM: Asociación de Agricultores y Ganaderos del Magdalena Medio, fundada en 1982. Desarrollaba actividades de carácter social, que representaban la “cara amable” del paramilitarismo en la región.

Alternativas productivas: Alternativas que buscan prevenir y eliminar los cultivos ilícitos a través de medidas de desarrollo rural que permitan sustituir el ingreso de la coca, fortalecer las organizaciones de productores, mejorar la calidad de vida de los productores, promover un desarrollo sostenible

Amnistía: Es un acto jurídico por el que individuos que habían sido declarados culpables de un delito pasan a considerarse inocentes por desaparición de la figura delictiva.

Camino del Carare : Camino utilizado por Gonzalo Jiménez de Quesada en su fundación de Bogotá. Comunicaba a Vélez con la zona del Carare- Opón.

Células: Estrategia de manejo de población de las FARC junto con los comités zonales y de radio. Podían ser financieras, de conspiración y de propaganda. Se encargaban de recoger y difundir información entre la población.

Censo: Recuento de individuos que conforman una población mediante diversas técnicas de conteo.

Chulavita: Grupo armado que existió durante los primeros años de La Violencia, conformado por campesinos conservadores.

Desmovilización: Es un proceso de amnistía y sometimiento a la justicia de los grupos ilegales en Colombia. El proceso se desarrolló en el marco de la “ley de justicia y paz”.

ELN: Ejército de Liberación Nacional, guerrilla colombiana fundada en 1964.

Exportación: Venta de productos a otro país.

FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, guerrilla colombiana fundada en 1964.

Frente Nacional: Coalición política y electoral Colombiana entre liberales y conservadores vigente entre 1958-1974

Guanes, Simacotas y Muiscas: Grupos indígenas presentes en el Magdalena Medio y sometidos al dominio Español.

Guerra de los Mil días: Guerra civil entre los miembros del Partido Liberal y Conservador vivida entre 1899 y 1902. Tuvo como resultado la victoria del gobierno.

Gustavo Rojas Pinilla: militar, ingeniero civil y político colombiano, quien ocupó la presidencia de Colombia del 13 de junio de 1953 al 10 de mayo de 1957.

Jefe de hogar: Es la persona reconocida como tal por los demás miembros del hogar.

Juntas de Autodefensa: Organizaciones legales creadas por los paramilitares en sus primeros años de existencia. Compuestas por 6 miembros (presidente, secretario, tesorero, fiscal y dos vocales)electos por la población. Les concierne tareas logísticas y políticas tales como la recolección y distribución de dinero, la búsqueda de patrocinadores de las en cada localidad, la integración de ésta con la comunidad y la coordinación de actividades de salud y de deporte.

Ley 975 de 2005: Ley a través de la cual se dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan de manera efectiva a la consecución de la paz nacional y se dictan otras disposiciones por acuerdos humanitarios.

Minas antipersonas: Son un tipo de mina terrestre diseñada para matar o incapacitar a sus víctimas. Sus efectos más comunes son amputaciones, mutilaciones, lesiones musculares y en órganos internos, quemaduras... se calcula que hay más de 110 millones de minas repartidas en más de 64 países.

Neutralidad: No participa de ninguna de las opciones en conflicto. No toma parte en la guerra movida por otros y se acoge al sistema de obligaciones y derechos inherentes a tal actitud.

Parque Natural Regional: Áreas de uso múltiple, de influencia regional, localizadas en jurisdicción de dos o más municipios con una muestra representativa de ecosistemas y poblaciones de especies de la flora y la fauna regional, reglamentadas en razón de la importancia de los ecosistemas y los servicios ambientales que estos prestan para el mantenimiento de las comunidades humanas asentadas en su interior y/o zona de influencia.

Personería jurídica: es un sujeto de derechos y obligaciones que existe físicamente pero no como individuo, sino como institución y que es creada por una o más personas físicas para cumplir un papel.

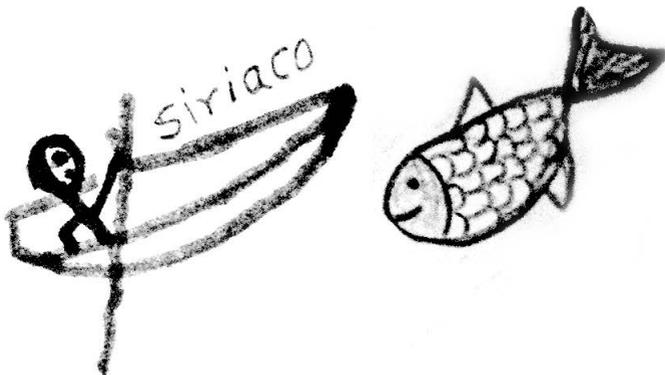
Población civil: Aquella que no combate o juega un papel dentro del conflicto,

Sigatoka: Esta enfermedad altamente destructiva en los principales cultivos de plátanos, ataca las hojas de las plantas, produciendo un rápido deterioro del área foliar cuando no se combate. Produce una reducción en la calidad de la fruta y la pérdida del rendimiento entre el 50 y 100%.

Sociedad colonial: Sociedad que vivió en la época que comprende de 1550 y 1810. Se le denomina colonial por la presencia y el dominio político por parte de los españoles.

Unión Nacional de Oposición: Partido político que resultó de la alianza del Movimiento Amplio Colombiano MAC, el Movimiento Obrero Independiente (MOIR) y el Partido Comunista. Esta alianza se diluye hacia 1978.

Violencia Bipartidista: Período histórico comprendido entre 1930 y 1953 caracterizado por el enfrentamiento entre los partidos Liberal y Conservador, incluyendo asesinatos, agresiones, persecuciones por el alineamiento político.



BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA, María Teresa. Colonización, convivencia y etnicidad en la región de los ríos Minero y Carare. Bogotá. Tesis pregrado de antropología. Dirigida por Jaime Arocha. Octubre 1993.

ALONSO, Manuel Alberto. Conflicto armado y configuración regional. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1997.

ARENAS, Claudia. Perfil histórico de las víctimas de las AUC en el nororiente colombiano 1990- 2006. Universidad Industrial de Santander. 2009.

ARCHIVO ATCC.

ATCC, CPDPM, PDR. Plan de desarrollo integral del área de influencia de la ATCC 2.004 – 2.014 “Desarrollo integral con todos y para todos”. La India, Febrero 2004.

AYALA, Hernando. Caminos de historia en el Carare – Opon. Editor Denise C. López Ruiz. Santa Fe de Bogotá : Litográficas Calidad, 1999.

BETANCOURT, Sandra Diana. Construcción Del Tejido Social En Zonas De Conflicto Armado – Experiencia de paz en la región de la India magdalena Medio santandereano” Universidad Santo Tomas. Facultad de psicología, consorcio desarrollo y paz del magdalena Medio Colciencias, 2002.

COLOMBIA NUNCA MÁS. Cimitarra. www.derechos.org/nizkor/colombia/.../intro.html

CORPORACIÓN OBSERVATORIO PARA LA PAZ. Las verdaderas intenciones de los paramilitares. Bogotá: Intermedio Editores; 2002.

CORREA Jaramillo, Carlos Eduardo, S.J. La asociación de trabajadores campesinos del Carare : una historia de Salvación. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 1990.

CRUZ, Esteban. Al último lo vi en 1944 “Las economías extractivas y la desaparición de las comunidades indígenas del Carare – Opón, 1850 - 1944”. Tesis de pregrado de Antropología 2005.

Diccionario Geográfico de Colombia, volumen 2, Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 1996.

GALVIS, Santiago. Colonización y configuración del territorio en la zona del carare. Bogotá. Tesis de pregrado de antropología Dirigida por Myriam Jimeno. Agosto 2004

GARCIA, Alejandro. Hijos de la violencia: campesinos de Colombia sobreviven a "golpes" de paz. Madrid: Los Libros de la Catarata, 1996.

GOMEZ, Ana Lucía. Economías campesinas en el Corregimiento de la India. Monografía de pregrado de Antropología, dirigida por Fabricio Cabrera. Universidad de los Andes. 1992.

GUARÍN, Leonardo. Pablo Guarín V. El Libertador del Magdalena Medio. Puerto Boyacá: Editorial Magdalena Libre, 1988.

GUTIÉRREZ, Omar. Cultivos de uso ilícito en el Sur de Bolívar: aproximación desde la economía política.

La colonización en la región de Cimitarra en Revista de Economía Colombiana. Vol 2 No 5 septiembre de 1954.

MEDINA, Carlos. ELN: Una historia contada a dos voces. Rodríguez Quito Editores, Bogotá, 1996.

PRADA, Esmeralda. Las luchas campesinas en el Magdalena Medio, 1990-2001 en ARCHILA, Mauricio Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001. Bogotá: CINEP, 2006.

RAMOS, Arístides. Los caminos al río Magdalena. La frontera del Carare y del Opón : 1760-1860. Bogotá : Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 2000.

RESTREPO, Gloria Inés. Dinámicas e interacciones en los procesos de resistencia civil: Estudio de caso de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó y la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare. Tesis de grado. Departamento de Sociología. Universidad Nacional de Colombia 2005.

SANZ, Alejandro. "¿Es posible la innovación y el éxito organizacional en medio de una violencia descontrolada? El caso de la Asociación de Trabajadores Campesinos del carare en el sector rural colombiano". Bogotá, 1992.

VARGAS Velásquez, Alejo. Magdalena Medio santandereano: colonización y conflicto armado. . Santafé de Bogotá :Cinep, 1992.

VARIOS. Un mundo que se mueve como el río: Historia regional del Magdalena Medio. Santa Fe de Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología, Plan Nacional de Rehabilitación, 1994.

NOTAS

- ¹ Diccionario Geográfico de Colombia, volumen 2, Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 1996, pagina 505.
- ² CRUZ, Esteban. Al último lo vi en 1944 “Las economías extractivas y la desaparición de las comunidades indígenas del Carare – Opón, 1850 - 1944”. Tesis de pregrado de Antropología 2005. Capítulo 2.
- ³ VARIOS. Un mundo que se mueve como el río: Historia regional del Magdalena Medio. Santa Fe de Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología, Plan Nacional de Rehabilitación, 1994. Pp 19-21
- ⁴ AYALA, Hernando. Caminos de historia en el Carare – Opon. Editor Denise C. López Ruiz. Santa Fe de Bogotá : Litográficas Calidad, 1999. p 47-55
- ⁵ CRUZ, Esteban. Al último lo vi en 1944. Capítulo 2.
- ⁶ AYALA, Hernando. Caminos de historia en el Carare – Opon. p. 64
- ⁷ CRUZ, Esteban. Al último lo vi en 1944. Capítulo 3
- ⁸ RAMOS, Arístides. Los caminos al río Magdalena. La frontera del Carare y del Opón : 1760-1860. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 2000. Capítulos II y III
- ⁹ RAMOS, Arístides. Los caminos al río Magdalena. La frontera del Carare y del Opón. p 91 -98
- ¹⁰ RAMOS, Arístides. Los caminos al río Magdalena. La frontera del Carare y del Opón. p 103
- ¹¹ La colonización en la región de Cimitarra en Revista de Economía Colombiana. Vol 2 No 5 septiembre de 1954. p. 275-280.
- ¹² GARCIA, Alejandro. Hijos de la violencia: campesinos de Colombia sobreviven a “golpes” de paz. Madrid: Los Libros de la Catarata, 1996. P. 23
- ¹³ VARGAS Velásquez, Alejo. Magdalena Medio santandereano: colonización y conflicto armado. . Santafé de Bogotá :Cinep, 1992.pp 68-72
- ¹⁴ PRADA, Esmeralda. Las luchas campesinas en el Magdalena Medio, 1990-2001 en ARCHILA, Mauricio Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001. Bogotá: CINEP, 2006. P.170
- ¹⁵ VARGAS Velásquez, Alejo. Magdalena Medio santandereano : colonización y conflicto armado. p48-56
- ¹⁶ ALONSO, Manuel Alberto. Conflicto armado y configuración regional. Medellín: Editorial universidad de Antioquia, 1997. p 32
- ¹⁷ GALVIS, Santiago. Colonización y configuración del territorio en la zona del carare. Bogotá. Tesis de pregrado de antropología Dirigida por Myriam Jimeno. Agosto 2004. p21
- ¹⁸ ACOSTA, María Teresa. Colonización, convivencia y etnicidad en la región de los ríos Minero y Carare. Bogotá. Tesis pregrado de antropología. Dirigida por Jaime Arocha. Octubre 1993. p76
- ¹⁹ ACOSTA, María Teresa. Colonización, convivencia y etnicidad en la región de los ríos Minero y Carare. P. 80

- ²⁰ GOMEZ, Ana Lucía. Economías campesinas en el Corregimiento de la India. Monografía de pregrado de Antropología, dirigida por Fabricio Cabrera. Universidad de los Andes. 1992. p. 67
- ²¹ Grupo de memoria Histórica. Taller línea de tiempo núcleo La Pedregosa. 5 de mayo de 2010
- ²² Grupo de memoria Histórica. Taller línea de tiempo núcleo Santa Rosa. 6 de mayo de 2010
- ²³ Grupo de memoria Histórica. Taller línea de tiempo núcleo La India. 7 de mayo de 2010
- ²⁴ Grupo de memoria Histórica. Taller línea de tiempo núcleo La Zarca. 6 de mayo de 2010
- ²⁵ Grupo de memoria Histórica. Taller línea de tiempo. 5 a 7 de mayo de 2010.
- ²⁶ Entrevista La India 28 de octubre de 2003.
- ²⁷ ATCC, CPDPMM, PDR. Plan de desarrollo integral del área de influencia de la ATCC 2.004 – 2.014 “Desarrollo integral con todos y para todos”. La India, Febrero 2004.
- ²⁸ ATCC, CPDPMM, PDR. Plan de desarrollo integral del área de influencia de la ATCC 2.004 – 2.014.
- ²⁹ Grupo de memoria Histórica. Taller línea de tiempo núcleo La Pedregosa. 5 de mayo de 2010
- ³⁰ Conclusión ATCC a partir de socialización de trabajo de memoria histórica. Julio de 2011.
- ³¹ Entrevistas a varios colonos citadas por AYALA, Hernando. Caminos de Historia en el Carare Opón. p.p. 116, 126; 132.
- ³² AYALA, Hernando. Caminos de Historia en el Carare Opón. P. 128, 161, 172
- ³³ Los amigos de Rangel Gómez contra el Frente Nacional. La Provincia (Vélez). Enero 9 de 1960.
- ³⁴ GARCIA, Alejandro. Hijos de la violencia: campesinos de Colombia sobreviven a “golpes” de paz. P. 32.
- ³⁵ VARGAS Velásquez, Alejo. Magdalena Medio santandereano: colonización y conflicto armado. P.202
- ³⁶ MEDINA, Carlos. ELN: Una historia contada a dos voces. Rodríguez Quito Editores, Bogotá, 1996, p. 101
- ³⁷ Puerto Rojo. Noviembre de 1983. Entrevista Cimitarra. Julio de 2010. Ver también: Guarín Bocanegra, Leonardo. Pablo Guarín V. El Libertador del Magdalena Medio. Puerto Boyacá: Editorial Magdalena Libre, 1988, p.65
- ³⁸ Entrevista La India, febrero de 2010.
- ³⁹ CORREA Jaramillo, Carlos Eduardo, S.J. La asociación de trabajadores campesinos del Carare : una historia de Salvación. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 1990. p.20
- ⁴⁰ Colombia Nunca Más. Cimitarra. Denuncia sobre hechos ocurridos el 24 de marzo de 1976. Ver denuncias de 1975. www.derechos.org/nizkor/colombia/.../intro.html

- ⁴¹ El Bogotano. Junio 16 de 1976. Alternativa No 82 y No 84. Mayo 17-24 de 1976, p.7. Mayo 31 a 7 de junio de 1976.
- ⁴² IEPRI. Centro De Documentación. Testimonios de los bombardeos y acciones combinadas en la región de la Corcovada, caseríos: El delirio, matecoco, el cruce de nutrias, el cruce del Zambito y el Chaparro. Compilación de Carlos Medina Gallego.
- ⁴³ Miguel Ángel Barajas. Respuesta del país campesino al país intelectual. El Tiempo. Febrero 4 de 1990
- ⁴⁴ CEDE. “La paz es posible”, Facultad de Economía, Universidad de los Andes. 1989.
- ⁴⁵ Corporación Observatorio para la paz. Las verdaderas intenciones de los paramilitares. Bogotá: Intermedio Editores; 2002.p. 285.
- ⁴⁶ Entrevista líder campesino, La India, 2010
- ⁴⁷ Proceso 4239. Diligencia de ampliación de la indagatoria de Alonso Baquero Agudelo. Palmira, 28 de noviembre de 1995,
- ⁴⁸ Puerto Rojo. No 202. Junio de 1986. Ver también: El Tiempo. Junio 21 de 1986. Vanguardia Liberal. Junio 21 de 1986
- ⁴⁹ Entrevista 15 de octubre de 2003.
- ⁵⁰ CEDE. “La paz es posible”, Facultad de Economía, Universidad de los Andes. 1989.
- ⁵¹ CEDE. “La paz es posible”, Facultad de Economía, Universidad de los Andes. 1989.
- ⁵² CORREA Jaramillo, Carlos Eduardo, S.J. La asociación de trabajadores campesinos del Carare P. 59.
- ⁵³ Grupo de Memoria Histórica. Primer encuentro con la ATCC 26 de febrero de 2010.
- ⁵⁴ CEDE. “La paz es posible”, Facultad de Economía, Universidad de los Andes. 1989.Pp.56-57
- ⁵⁵ Sanz, Alejandro. “¿Es posible la innovación y el éxito organizacional en medio de una violencia descontrolada? El caso de la Asociación de Trabajadores Campesinos del carare en el sector rural colombiano”. Bogotá, 1992. P 5
- ⁵⁶ Sanz, Alejandro. “¿Es posible la innovación y el éxito organizacional en medio de una violencia descontrolada? P. 4
- ⁵⁷ Discurso Josue Vargas.
- ⁵⁸ Archivo de la ATCC. “Breve Historia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare, desde su fundación del 18 de mayo de 1987”. S.F.
- ⁵⁹ CORREA Jaramillo, Carlos Eduardo, S.J. La asociación de trabajadores campesinos del Carare 1990 p. 62.
- ⁶⁰ CEDE. “La paz es posible”, Facultad de Economía, Universidad de los Andes. 1989. P. 57
- ⁶¹ Conclusión ATCC a partir de socialización de trabajo de memoria histórica. Julio de 2011.
- ⁶² Archivo ATCC. Breve Historia ATCC. S,f.
- ⁶³ Entrevista La india 9 de noviembre de 2003
- ⁶⁴ Entrevista La India 29 de octubre de 2003

- ⁶⁵ Archivo ATCC. Estatutos ATCC 1987.
- ⁶⁶ Archivo ATCC. Estatutos ATCC 1987.
- ⁶⁷ Archivo ATCC. Estatutos ATCC 1987.
- ⁶⁸ Archivo ATCC. Estatutos ATCC 1987.
- ⁶⁹ Archivo ATCC. Estatutos ATCC 1987.
- ⁷⁰ Archivo ATCC. Estatutos ATCC 1987.
- ⁷¹ Archivo ATCC. Breve Historia ATCC. S.f.
- ⁷² ATCC. Plan de desarrollo Corregimiento de la India. 1988.
- ⁷³ Barajas, Miguel. Cinco conquistadores del apocalipsis. El Carare: violencia y antiviolencia. El Tiempo. Marzo 4 de 1990
- ⁷⁴ Archivo ATCC. Plan de desarrollo Corregimiento de la India. Enero 6 de 1988.
- ⁷⁵ Archivo ATCC. Breve Historia ATCC. s.f.
- ⁷⁶ Archivo ATCC . Memorias Gran Foro para la paz de Cimitarra - Enero 15 y 16 de 1990.
- ⁷⁷ Archivo ATCC . Comunicados.
- ⁷⁸ Juzgado Regional de Cúcuta . Radicado 1851. Sentencia. Cúcuta, Marzo 31 de 1998
- ⁷⁹ Fiscalía General de la Nación. Dirección Regional de Fiscalías. Unidad Especial. Resolución de Diciembre 7 de 1995; Comisión Colombiana de Juristas a Santiago Cantón de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Petición Masacre de La India. Febrero 22 de 2010
- ⁸⁰ Entrevista Cimitarra 4 de noviembre de 2003
- ⁸¹ Archivo ATCC. Acta No 50 de reunión de la junta directiva de la ATCC. 27 de febrero de 1990.
- ⁸² Archivo ATCC. Acta No 50 de reunión de la junta directiva de la ATCC. 27 de febrero de 1990.
- ⁸³ Archivo ATCC. Acta 21 que trata de la reunión del comando del noveno distrito con el señor alcalde, el personero municipal, la presidente y el secretario ejecutivo de la ATCC. 1 de marzo de 1990.
- ⁸⁴ Entrevista Cimitarra 4 de noviembre de 2003
- ⁸⁵ Archivo ATCC. Carta Orlando Gaitan. 20 de mayo de 1995
- ⁸⁶ Archivo ATCC. Acta 21 que trata de la reunión del comando del noveno distrito con el señor alcalde
- ⁸⁷ Archivo ATCC. Breve Historia ATCC. S.f
- ⁸⁸ Archivo ATCC. Breve Historia ATCC. S.f
- ⁸⁹ Archivo ATCC. Breve Historia ATCC. S.f
- ⁹⁰ Entrevista Cimitarra 4 de noviembre de 2003
- ⁹¹ Archivo ATCC. Acta 81. "Reunión realizada para cumplir solicitud presentada por líderes de las veredas del corregimiento de la India". 21 de octubre de 1994.
- ⁹² Archivo ATCC. Acta 72. "Reunión de directiva para analizar puntos importantes de la organización". 13 de diciembre de 1993.
- ⁹³ Archivo ATCC. Acta 73. "Reunión de directiva para tratar puntos importantes de la organización". 23 de enero de 1994. Acta 74 "Reunión con los directivos de la ATCC y las veredas que conforman la organización". 7 de febrero de 1994.

- ⁹⁴ Entrevista Cimitarra 4 de noviembre de 2003
- ⁹⁵ Entrevista Cimitarra 4 de noviembre de 2003
- ⁹⁶ Archivo ATCC. Breve Historia ATCC. S.f.
- ⁹⁷ Archivo ATCC. Breve Historia ATCC. S.f.
- ⁹⁸ Archivo ATCC. Acta 72. Reunión de directiva para analizar. 13 de diciembre de 1993.
- ⁹⁹ Archivo ATCC. Acta 89. Asamblea general y 8º aniversario. 21 de mayo de 1995.
- ¹⁰⁰ Archivo ATCC. Acta 93 “Reunión mesa directiva de la ATCC en casa del señor Pedro Mena con la comunidad de la India”. 21 de agosto de 1995.
- ¹⁰¹ Grupo de memoria histórica. Líneas de tiempo 7 a 9 de mayo de 2010
- ¹⁰² Archivo ATCC. Acta 002 “Reunión celebrada entre la ATCC y miembros del Estado Mayor de las Autodefensas Unidas de Colombia en el Corregimiento de San Fernando”, Octubre 8 de 2001.
- ¹⁰³ Archivo ATCC. Acta 99. “Reunión de la mesa directiva de la ATCC con líderes y comunidad en general. Abril 28 de 1998.
- ¹⁰⁴ Betancourt, Sandra Diana. Construcción Del Tejido Social En Zonas De Conflicto Armado – Experiencia de paz en la región de la India magdalena Medio santandereano” Asesores: Néstor Mario Noreña , Patricia Peláez. Universidad Santo Tomas. Facultad de sicología, consorcio desarrollo y paz del magdalena Medio Colciencias, 2002 anexos. P.122
- ¹⁰⁵ Archivo ATCC. Renovación de estatutos. 1 de julio de 2001.
- ¹⁰⁶ Archivo ATCC. Renovación de estatutos. 1 de julio de 2001.
- ¹⁰⁷ Archivo ATCC. Breve Historia ATCC. S.f.
- ¹⁰⁸ Archivo ATCC. Actas proyecto de convivencia y paz. Reuniones realizadas entre el 4 de mayo y el 22 de agosto de 2000 en las veredas el Valiente, la Ahuyamera, Agua Linda, El Brasil, La Pedregosa, La Ceiba, Campo Banda, El Pescado, La Arena, Mata de Guadua, la Yumbila, la Guinea, la Caoba, Puerto Pacheco, Horta Medio.
- ¹⁰⁹ Archivo ATCC. Actas proyecto de convivencia y paz. 4 de mayo y 22 de agosto de 2000.
- ¹¹⁰ Botalón Arnubio Triana Mahecha. Victimarios. En Puerto Boyacá la verdad está enterrada: Botalón. Agosto 26 de 2009. www.verdadabierta.com/
- ¹¹¹ Ayala Olave, Hernando. Entrevista con el máximo comandante de las FARC en el Carare-opón. En: El Carare Opina . Octubre de 1998,
- ¹¹² Juzgado Especializado de Bucaramanga Proceso 384. Ampliación de indagatoria del Teniente Coronel Ricardo Linero González. San José de Cúcuta, Diciembre 22 de 1992.
- ¹¹³ Entrevista líder comunitario. La India, marzo de 2004.
- ¹¹⁴ Grupo de Memoria Histórica. Taller línea de tiempo núcleo La Pedregosa. 5 de mayo de 2010
- ¹¹⁵ Grupo de Memoria Histórica. Talleres de cartografía social. 14 a 19 de julio de 2010
- ¹¹⁶ Entrevista líder La India, marzo de 2004.
- ¹¹⁷ Archivo ATCC. Actas proyecto de convivencia y paz. 4 de mayo y 22 de agosto de 2000.

- ¹¹⁸ Archivo ATCC. Actas de conciliación. Entre el 18 de abril de 1999 y el 22 de noviembre de 2001.
- ¹¹⁹ Archivo ATCC. Memorias congreso campesino por la paz y la convivencia. Julio de 2001.
- ¹²⁰ Entrevista vereda Pedregosa . Marzo de 2004
- ¹²¹ Entrevista Cimitarra, Noviembre 4 de 2003.
- ¹²² Entrevista vereda Pedregosa . Marzo de 2004
- ¹²³ Archivo ATCC. Acta de reunión de Asociación de Juntas. Vereda de la Pedregosa. Junio 6 de 2000
- ¹²⁴ Archivo ATCC. Reunión Extraordinaria. ATCC-delegados. Febrero 23 de 2001. Reunión Junta Directiva. La India. Septiembre 18 de 2001
- ¹²⁵ Archivo ATCC. Acta Reunión de Delegados. La India. Marzo 9 de 2001.
- ¹²⁶ Grupo de Memoria Histórica. Talleres de cartografía social. 14 a 19 de julio de 2010
- ¹²⁷ Archivo ATCC. Acta reunión Comité de Desplazados. 21 de noviembre de 2002.
- ¹²⁸ Archivo ATCC. Acta reunión ejército 13 de marzo de 2003.
- ¹²⁹ Archivo ATCC. Acta reunión Comité de Desplazados 21 de noviembre de 2002.
- ¹³⁰ Archivo ATCC. Actas de conciliación. Entre abril de 2002 y mayo de 2003.
- ¹³¹ Entrevista La Pedregosa. Septiembre 18 de 2010
- ¹³² ATCC, CPDPMM, PDR. Plan de desarrollo integral del área de influencia de la ATCC 2.004 – 2.014” Capítulo 0.
- ¹³³ ATCC, CPDPMM, PDR. Plan de desarrollo integral del área de influencia de la ATCC 2.004 – 2.014 2Capítulo 2.
- ¹³⁴ Archivo ATCC. Acta acción humanitaria mayo 6 y 7 de 2004.
- ¹³⁵ Archivo ATCC. Actas conciliación. Marzo 3 a noviembre 10 de 2003.
- ¹³⁶ Archivo ATCC. Acta acción humanitaria mayo 6 y 7 de 2004.
- ¹³⁷ Gutiérrez, Omar. Cultivos de uso ilícito en el Sur de Bolívar: aproximación desde la economía política. Pp 132-133
- ¹³⁸ Grupo de Memoria Histórica. Taller líneas de tiempo. 7 a 9 de mayo de 2010
- ¹³⁹ Arenas, Claudia. Perfil histórico de las víctimas de las AUC en el nororiente colombiano 1990- 2006. Universidad Industrial de Santander. 2009
- ¹⁴⁰ Grupo de Memoria Histórica. Taller líneas de tiempo. 7 a 9 de mayo de 2010
- ¹⁴¹ CNRR. Talleres de concertación con líderes de la ATCC y la Comunidad de La India. Diciembre de 2007
- ¹⁴² Arenas, Claudia. Perfil histórico de las víctimas de las AUC
- ¹⁴³ Archivo ATCC . ATCC. Informe de talleres de fortalecimiento organizacional. enero de 2009
- ¹⁴⁴ Arenas, Claudia. Perfil histórico de las víctimas de las AUC. P.90
- ¹⁴⁵ Grupo de Memoria Histórica. Taller líneas de tiempo. 7 a 9 de mayo de 2010.

Miembros del Grupo de Memoria Histórica

Investigadores

Jesús Abad Colorado López, Marta Nubia Bello Albarracín, Cesar Caballero Reinoso, Álvaro Camacho Guizado, Fernán González S.J., Nubia Herrera Ariza, Patricia Linares Prieto, Iván Orozco Abad, Pilar Riaño-Alcalá, Andrés Suárez, Rodrigo Uprimny Yépes, León Valencia, María Emma Wills Obregón.

Gestora de Proyectos: Paula Andrea Ila. *Responsable Administrativa:* Ana Lyda Campo Ayala. *Georreferenciación:* Julio Cortés R. *Asistente Administrativa Corporación Opción Legal:* Diana Marcela Gil Sepúlveda. *Responsable de Seguimiento y Monitoreo de Proyectos:* Jack Melamed Bajayo. *Impacto Público y Divulgación:* Andrés Elasmir y Mauricio A. Builes Gil. *Asistente Operativo:* Edison A. Calderón Guerrero.

Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación

Angelino Garzón

Vicepresidente de la República y Presidente de la CNRR

Comisionados

Ana Teresa Bernal Montañés, *Comisionada de la Sociedad Civil*; Patricia Buritica Céspedes, *Comisionada de la Sociedad Civil*; Óscar Rojas Rentería, *Comisionado de la Sociedad Civil*; Monseñor Nel Beltrán Santamaría, *Comisionado de la Sociedad Civil*; Patricia Helena Perdomo González, *Comisionada Representante de las Organizaciones de Víctimas*; Régulo Madero Fernández, *Comisionado Representante de las Organizaciones de Víctimas*; Germán Vargas Lleras, *Ministro del Interior*; Juan Carlos Esguerra Portocarrero, *Ministro de Justicia*; Juan Carlos Echevery Garzón, *Ministro de Hacienda*; Volmar Antonio Pérez Ortiz, *Defensor del Pueblo*; Patricia Luna González, *Delegada de la Defensoría del Pueblo*; Mario González Vargas, *Procurador Delegado Preventivo en materia de Derechos Humanos y Asuntos Étnicos de la Procuraduría*

General de la Nación; Diego Andrés Molano Aponte, Alto Consejero Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional.

Equipo Directivo

Angelino Garzón, *Presidente*; Orlando Riascos Ocampo, *Coordinación Ejecutiva*; Jesús David Colonia Hurtado, *Coordinador Administrativo y Financiero*; Libian Yaneth Barreto Tenorio, *Coordinadora(e) Área de Prensa y Comunicaciones*; Alma Viviana Pérez Gómez, *Coordinadora Área de Género y Poblaciones Específicas*; Padre Darío Echeverri, *Coordinador Área de Reconciliación*; Danilo Rey Moreno, *Coordinador Reparación y Atención a Víctimas*; Álvaro Villarraga Sarmiento, *Coordinador Área Desarme, Desmovilización y Reinserción*; Myriam Ernestina Céspedes Castillo, *Coordinadora Área de Planeación*; Gonzalo Sánchez Gómez, *Coordinador Grupo de Memoria Histórica*; José Celestino Hernández Rueda, *Coordinador Área Jurídica*; Gladys Jimeno Santoyo, *Coordinadora Área de Cooperación Internacional*; José Arley Muñoz Usuga, *Coordinador Sede Antioquia*; Arturo Zea Solano, *Coordinador Sede Bolívar*; Ricardo Agudelo Sedano, *Coordinadora Sede Centro y Sede Llanos Orientales*; Ingrid Cadena Obando, *Coordinadora Sede Nariño*; Zuleney Duarte Fajardo, *Coordinadora Sede Putumayo*; Ana Maryuri Giraldo Palomeque, *Coordinadora Sede Chocó*; David Augusto Peña, *Coordinador Sede Nororiente*; Angélica María Arias Preciado, *Coordinadora (e) Sede Cesar*; Diego Arias, *Coordinador Sede Valle del Cauca*; Flor Colombia Caro, *Coordinadora Sede Apartado Antioqueño*; Jorge Vásquez, *Coordinador Sede Cauca*; Maximiliano Ramírez Lopera, *Coordinador Sede Santa Marta*; Héctor Julio Gómez Hernández, *Coordinador Sede Risaralda*; María Isabel Salinas Quintero, *Coordinadora Sede Sucre*; Jesús Emir Mosquera Mosquera, *Coordinador Sede Buenaventura*; Carlos F. Astorquiza Montezuma, *Coordinador Sede Caquetá*; Gerardo Rincón Uscátegui, *Coordinador Sede Norte de Santander*; Magda Lorena

Tovar Hernández, *Coordinadora Sede Boyacá*; Edgar Enrique Ortiz Rangel,
Coordinador Sede Arauca.

